

# La Ametralladora

2 DE OCTUBRE DE 1938

AÑO II N.º 88



## Semanario de los Soldados



Ayuntamiento de Madrid  
**AUXILIO SOCIAL** POR TEODORO DELGADO

Gratis a los Combatientes

5  
15



Almacenes de Productos de Cerdo, Quesos  
y Cereales  
COMPRA - VENTA DE GARBANZOS  
Casa Central: Jesús del Gran Poder, 14 - Teléfono 22432

**Delgado, Martín y Sánchez**  
Telegrámas: DELMARTÍN - Apartado de Correos, 158  
**SEVILLA**

FÁBRICA DE SALAZÓN DE CARNE DE CERDO  
EN LA ESTACIÓN DE JABUGO (HUELVA)  
MARCA REGISTRADA H  
Medalla de Oro en la Exposición Ibero-Americana,  
de Sevilla, 1929 - 1930

FÁBRICA DE EXTRACCIÓN DE ACEITE DE ORUJO  
EN SANLÚCAR LA MAYOR (SEVILLA)  
TELÉFONO NÚM. 14 1251

**DESINFECTANTE  
SANITAS**  
HIJOS DE JORGE W. WELTON, S. L.

OFICINAS:  
MARQUÉS DE PARADAS, 21 - TEL. 24.180  
**SEVILLA**

**ZOTAL**  
DESINFECTANTE  
PARA LA HIGIENE,  
AGRICULTURA Y  
GANADERIA.

**TEJERA Y OLIVARES**  
LABORATORIOS ZOTAL  
**SEVILLA**

CONCESIONARIOS  
de las Especialidades del Dr. Fernández de la Cruz

**Fernández Gómez, S. A.**  
ALMACEN DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS  
PRODUCTOS QUIMICOS Y DROGAS

Despacho y Escritorio:  
ARANJUEZ, 2 al 10  
Almacenes:  
GOLES, núm. 52 - Dpdo.  
TELÉFONOS 23179, 22318 y 22509  
**SEVILLA**

**SERRA Y C<sup>IA</sup>. S. L.**

CONSTRUCCIONES METALICAS  
HIERROS PARA OBRAS  
— FERRETERIA —

ALVAREZ QUINTERO, 17 Y 19  
**SEVILLA**

**VIUDA DE  
CAMUÑA**  
COSECHERO Y EXPORTADOR  
DE VINOS TINTOS Y BLANCOS  
BODEGAS EN VALDEPEÑAS

NOMBRE Y MARCA REGISTRADA  
**VALVANERA**  
ÁLVAREZ QUINTERO, DEL 29 AL 33 - TEL. 24.438  
ALMACÉN:  
MARQUÉS DE PARADAS, 47 - TEL. 26.599  
**SEVILLA**

Fábrica de Artículos de Viaje  
**MIGUEL  
SANCHEZ**

FABRICA: DESPACHO:  
Castilla, 170 Murillo, 5 y 7  
Telf. 28564 Telf. 23600  
**SEVILLA**

**LAZO**  
EL MEJOR COÑAC

**CASA LAZO**  
— S. A. —  
**HUELVA**

**LABORATORIO  
RA-FU-GA**  
Pastor y Landero, N.º 9  
**SEVILLA**

Estrinidos-Biliosos  
usad  
Pildoras Vegetales  
**RA-FU-GA**  
Pies Delicados:  
Desaparecen molestias  
con sales  
**RA-FU-GA**  
VENTA EN FARMACIAS

Nuestra Señora del Rocío  
FÁBRICA DE JABONES

**Adolfo Luna García**  
Castilla, 88 (Triana)  
TELÉFONO 24562  
**SEVILLA**

**RADIO FILMS**  
S. A. E.

**Radio FILMS**

CASA CENTRAL:  
AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14  
**SEVILLA**  
SUCURSAL EN BILBAO  
COLÓN DE LARREÁTEGUI, N.º 55  
SUB-AGENCIAS:  
PALMA DE MALLORCA LAS PALMAS  
MIÑONAS, 21 LEÓN Y JOVEN, 9

LA CASA  
**Cipriano González**  
ALMACENISTA  
DE COLONIALES  
Y CEREALES,  
SALUDA A LOS  
COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO  
IARRIBA ESPAÑA!

**CAMAS (Sevilla)**

**EL POSTRE MEJOR.....**

**PLATANOS**  **BETANCOR**

**Pedidlos en todas partes**

 Si es un Film Paramount,  
es lo mejor del Programa.  
Acuda usted a los Cines donde  
exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:  
**PARAMOUNT FILMS, S. A.**  
San Pablo, 41 - SEVILLA

**NEUMÁTICOS**  
ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES  
RECAMBIO Y TALLER DE VULCANIZACIONES

**ANTONIO BLANCH**  
PLAZA GENERAL FRANCO, 9 - TELÉFONO 26.645  
**SEVILLA**



**En el frente  
vosotros salvais  
a España. En la  
retaguardia  
España trabaja  
por vosotros. No  
lo olvidéis nun-  
ca.**

# La Ametralladora

SAN SEBASTIÁN  
AÑO II 2 DE OCTUBRE DE 1938 N.º 88  
III AÑO TRIUNFAL

**Franco es el  
Caudillo de la  
guerra. Franco  
sabr  guiarnos  
en todo momen-  
to por las rutas  
difíciles de la  
paz.**

## PARAPETO

Por las noticias que se reciben de Shanghai, el mariscal Chan-Kai-Chek ha metido a los chinos en el berenjenal de toda la guerra chino-japonesa.

Se le ha ocurrido mezclar con los cuatrocientos mil chinos que defienden Hankou, nada menos que un Cuerpo de 75.000 mujeres. ¡Vaya cuerpo juncal!

Setenta y cinco mil milicianas en una sola remesa.

A Miaja se le han puesto los pelos de punta al enterarse.

Las milicianas rojas que se mezclaron con los milicianos en los primeros meses de la guerra en España, no llegaban a dos mil.

Teniendo en cuenta que las milicianas amarillas de la China son tan rojas como las de Miaja, y que por otra parte la mujer y la higiene en China gozan de una despreocupación que ha hecho famosas las "otai", puede imaginarse lo que va a pasar en Hankou.



Se ha celebrado en Francia la carrera de trombones en bicicleta, deporte bastante difícil porque hay que saber tocar el trombón.

### NOTAS DE LA ZONA ROJA



Ha llegado a Barcelona una remesa de quesos enviada por Stalin. En la fotografía vemos a dos milicianos en el momento de intentar comérselos.

## PARAPETO

Se cansa de invitar a las fiestas de su embajada, y nadie asiste a una sola recepción.

Quejándose amargamente a un diplomático de larga carrera, le decía:

—¿Será por lo que hemos sido mi mujer y yo?

—Al contrario...

—¿.....?

—Puede que sea por lo que no han sido.

Madariaga, el Salvador, continúa con sus equilibrios en la cuerda floja de la "mediación". Siempre en medio, siempre incompleto y siempre mezclado como un "mitad y mitad", madrileño.

Alguien dijo que Madariaga es un caso. Y, no. Solo es un "casi".

Casi español, casi francés, casi rojo, casi blanco, casi listo, casi tonto...

Casi, casi, es el colaborador perfecto de un Azaña casi hombre.



En el frente del Ebro, un sargento de nuestras fuerzas presentó al capitán de su compañía, un grupo de veintiséis pasados.

—¿Serán legítimos o quieren despistar?

—Son rábanos auténticos, mi capitán. Ya casi no quedan más que rábanos en el otro lado.

—¿Rábanos?

—Sí, mi capitán: rojos por fuera y blancos por dentro.



Los viajes de Companys a Francia van tomando un carácter metódico que acredita mucho a "l'Honorable"... Lo acredita de lo que es.

Cada vez que "l'Honorable" sufre un disgusto de índole política, desahoga sus penas con el mismo recurso turístico: se queja de la salud, coge la maleta, cruza los Pirineos, saca de la maleta unos millones y los deposita en un Banco cuanto más alejado, mejor.

Es lo que dice una de sus dos mujeres—la "otra"—, a sus amigas:

—Con unos cuantos disgustos más, en Francia nos sobrará dinero para todo.

Ahora que... también lo creía García Atadell.



La «43 Brigada Internacional», formada por distinguidas señoritas de la sociedad checoslovaca, y autoras de la 44 y 45 Brigada Internacional.

Ayuntamiento de Madrid





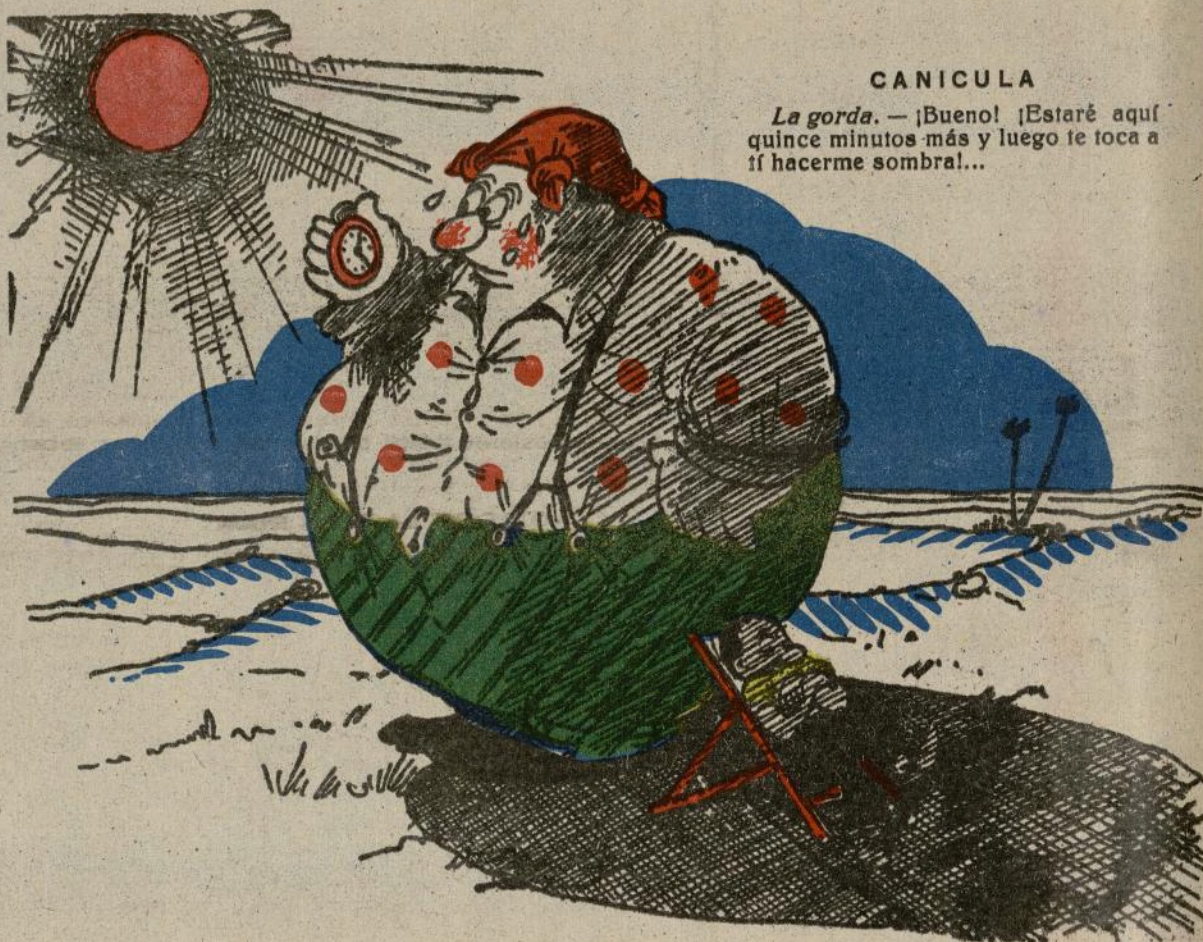
#### EXPERIENCIA

— No, no, señora. Haga caso a lo que yo le digo. Para adelgazar se echan en un vaso dos cucharaditas de magnesio, unas gotas de tila con un poquitín de malva y luego se añaden unas gotas de limón...



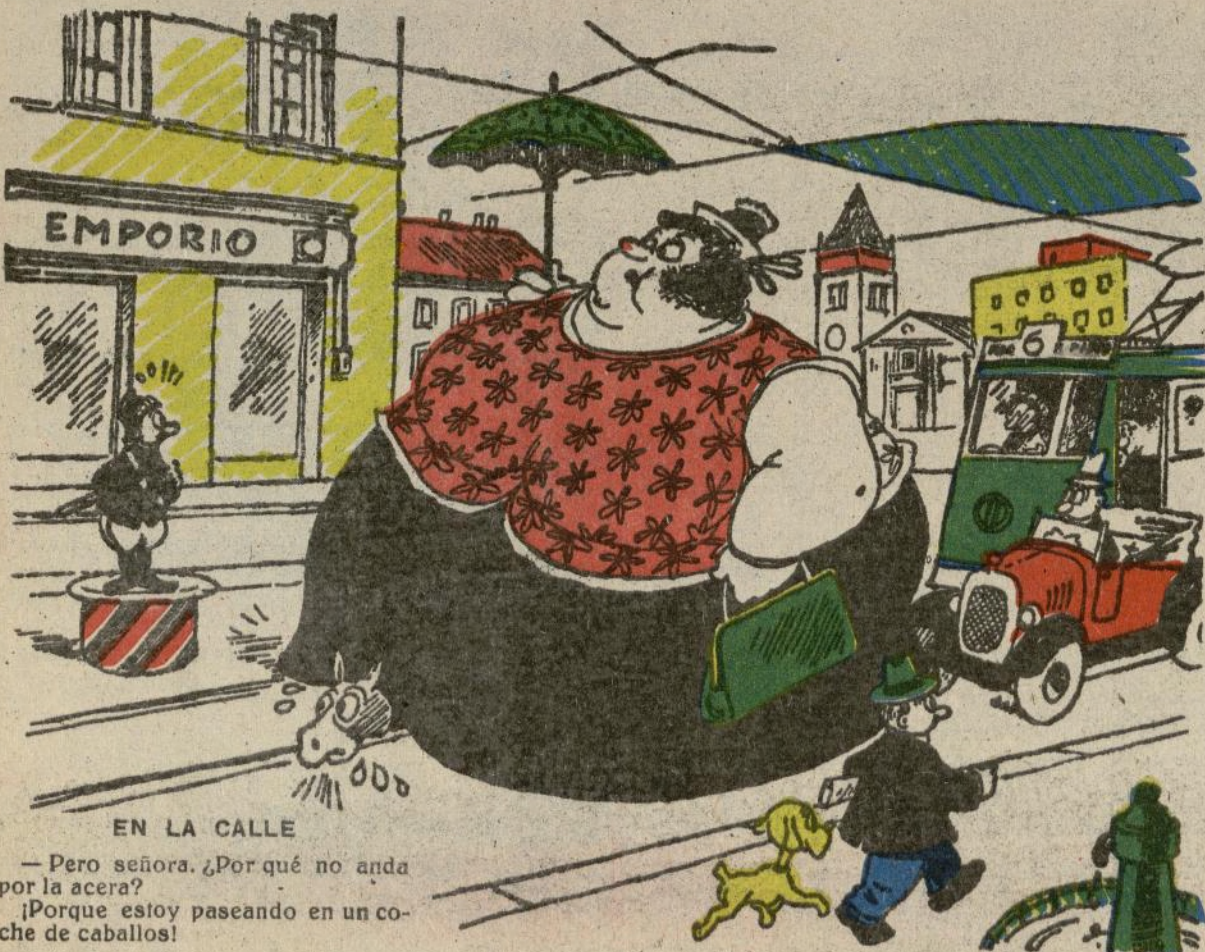
— ¡Puesto que no me dan más tortilla de jamón ahora mismo me marcho de esta fiesta!

# GOR DAS



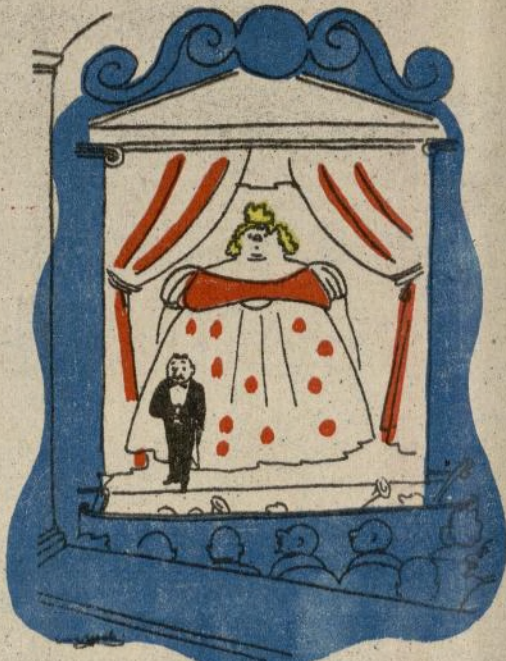
#### CANICULA

La gorda. — ¡Bueno! ¡Estaré aquí quince minutos más y luego te toca a tí hacerte sombra!



#### EN LA CALLE

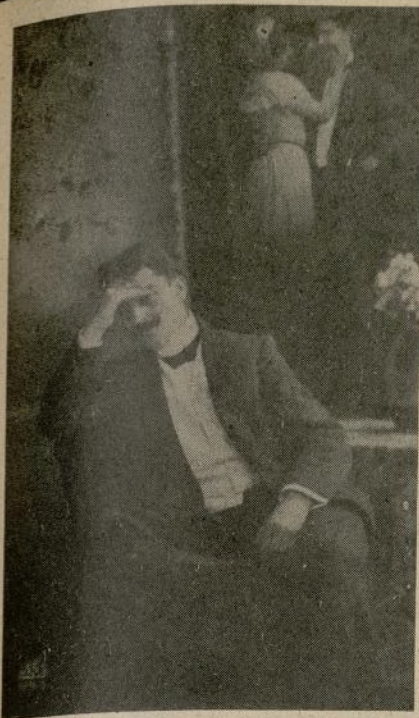
— Pero señora. ¿Por qué no anda por la acera?  
¡Porque estoy paseando en un coche de caballos!



#### OPERA

— Como el tenor es igual de gordo que la soprano y no caben los dos en el escenario, el dúo de amor lo cantará primero la soprano y luego el tenor.





## MONOLOGOS DE AMOR

"Sí Me llamo Don Venancio, pero la amo."

"La amo por encima de todo y no hago más que recordar aquella dulce tarde en que nos conocimos. Fué en el parque. Ella se acercó a mí y me dijo cogiéndome las puntas de mi bigote con ternura:

"—Tiene usted unos bigotes francamente bonitos, caramba."

"—¿Usted cree?—dije yo mirándola con fijeza—. Sin embargo, es un bigote modestito, de esos que son tan baratos. Todo es cuestión de cuidarlo un poquitín."

"—¿Y cómo lo cuida usted para que esté tan precioso, chatillo?"

"Entonces—¡cosas del amor!—, me ruboricé bastante."

"—Pues le doy un poco de parafina con un cepillo de dientes. ¿Sabe usted lo que es la parafina?"

"Ella hizo un mohín picaresco y me dijo:

"—Espero que no será nada malo, ¿verdad?"

"—¡Malo?—dije yo—. ¡Oh, por Dios, señorita! La parafina es completamente inofensiva para el bigote."

"—Cuando usted lo dice..."

"—Sí. Lo digo y lo repito. La parafina es inofensiva. Si habláramos de venenos sería distinto. De la estricnina, por ejemplo. Esa sí que no es inofensiva ni mucho menos. Esa, mata de verdad. Deja hechos polvo a los bigotes."

"—¿Mata?"

"—Sí, señorita. Es muy triste decirlo, pero la estricnina tiene tan pocos escrúpulos que mata."

"—Pues sabe usted muchas cosas, amigo mío. Es usted más culto que Judas. ¿Cómo se llama?"

"—Don Venancio. Pero los amigos íntimos como usted me llaman Tórtolo."

"—¡Ay! ¡Qué nombre tan rarísimo!—rugió la señorita como un león mirando mi cara fijamente."

"Confieso que no pude resistir aquella mirada inquisidora y que volví a ponerme colorado como un tonto."

"—¿Rarísimo? ¡Cuando usted lo dice!... Es que es un apócope del diminutivo de Venancio... y además... usted ya conoce a los amigos... las bromas..."

"—Claro, claro. Sus amigos de usted deben ser unos tíos con mucho salero."

"—Olé, olé y olé—dije sin poder contenerme, recordando que mi padre era de Almería."

"Y así nos conocimos. Aquella tarde fué la más feliz de mi vida, y ahora no hago más que olerme el bigote, que aún conserva el perfume de aquellas manos que lo acariciaron. ¡Qué bien huele mi bigote, diablos!..."

"Estoy enamorado locamente de esa criatura deliciosa. Por todas partes veo la escena llena de romanticismo que tuve con ella en el parque..."

"Y ahora que quiero casarme con ella, sus padres me dicen que no, que no y que no. ¡Qué imbéciles, caramba!"

## A LOS CAIDOS POR ESPAÑA

Por DIEGO FERNANDEZ COLLADO

Se acaba de inaugurar en Roma, en el "Campo de Mussolini" y precisamente en el espacio reservado a los jóvenes falangistas españoles, el monumento a los Caídos por España. A semejanza de tantos monumentos similares, como hoy decoran magnífica y heroicamente nuestra Patria, se trata de un monolito en forma de obelisco que lleva el signo de la cruz y en su base, hechos signos de piedra, estas solas palabras: "Caídos por España—18 julio 1936— y en torno, estas otras: "Una Patria, Grande y Libre".

Nada más conmovedor y emotivo para un español que esta muestra estricta y sencilla—con laconismo y estilo fascista—, que la Roma mussoliniana nos ofrenda en sus hijos, caídos en el camino de la gloria por la gloria de España. Ello, aunque no sea más que un hecho aislado de la fraternidad y el abrazo que ambos pueblos se han dado sobre la cuna azul y común del Mediterráneo, dice mucho y supone aún más en las horas del sacrificio, sellado sobre la muerte y la vida de la guerra.

Sobre el campo romano formaban en cuadros los jóvenes falangistas uniformados; los representantes de otros huéspedes extranjeros; secciones juveniles de Albania, de Rumanía, de Bulgaria, de Hungría, de Luxemburgo, de Lituania; jóvenes hitlerianos y un pelotón de vanguardistas mosqueteros. Estaban, asimismo, representaciones de la colonia española en Roma, dirigentes de la Falange Española Tradicionalista, combatientes españoles e italianos, y destacando por encima de los oros heroicos, la presencia del gran mutilado José Quiroga Frago, y la del Coronel Dall'Ongaro, periodista insigne, los cuales han llevado la flor de sus mutilaciones como una ofrenda más de amor y de servicio.

Cuando bajo los cielos hispanos brille rotundo el haz preñado de promesas, de nuestro claro triunfo, siempre ya habremos de recordar con emoción de abrazo y de reliquia esa sangre italiana que regó nuestro suelo, en las horas heroicas, sin más ambición ni más anhelo que el de servir a la causa común de salvar al Occidente de la barbarie del bolchevismo ruso.

Lo dijo el marqués de Zayas, enviado extraordinario de la Falange Española

Tradicionalista en Roma, con palabras seguras y rotundas: "España volverá a ser grande y así como no olvidará nunca a sus caídos, tampoco podrá olvidar nunca a los gloriosos caídos italianos que han mezclado su sangre generosa con la de nuestros hermanos, fecundando y haciendo imperecedera una amistad y una fraternidad entre las dos Naciones".

Siempre fué proverbial el que por todos los caminos se iba a Roma, como se venía a Santiago. Hoy, además, se irá por la vía precisa y segura de nuestros muertos comunes, en la misma empresa. De hoy en adelante nos alumbrarán, a un pueblo y a otro, las estrellas de los caídos cara al cielo misional y heroico de España y como seguros vigías, harán encontrarnos en las mismas rutas de la fe y el orgullo. La fe de nuestra común empresa, de nuestro ideal inmarcesible, de nuestro ingente destino; el orgullo de nuestra cruzada, de nuestro empuje; la gloria magnífica de nuestros muertos.

En los oros romanos del "Campo de Mussolini", España, por boca de su embajador, se ha inclinado ese día emocionada ante el sacrificio voluntario de los hijos de Italia y en el aire transparente y jerárquico, los himnos "Giovinezza" y "Cara al sol", eran la mejor melodía que resonaba sobre las campanas apostólicas de San Pedro.

Todas las notas del acto tenían color de lo más entrañable: una corona de laurel con la leyenda: "A la España mártir", ofrecida por americanos de raza española residentes en Roma; un cesto de rosas magníficas de una señorita italiana, y sobre todo ello y aun por encima de lo que daba gracia y estilo romano, un sentimiento único, una aspiración sola, un aire de leyenda y de gesta, logrado en la hermandad de la misma tierra recorrida en la lucha; en el anhelo del mismo empeño, en los pechos juntos haciendo barrera ante el enemigo común y en la misma gloria de encuentro.

Señalemos el hecho del monumento a los Caídos por España, como un lazo más que nos une fraternalmente en la vida y la muerte, y lancemos, brazo en alto, nuestro ¡Presente! a los que ya son luz, faro y gloria bajo cielos romanos.



## MONOLOGOS DE AMOR

"De este rosál que está a mis pies fué de donde yo cogí las rosas que ofrecí a mi novia aquella deliciosa tarde de diciembre. Ahora mientras ella huele las rosas con su nariz yo pienso en ella con mis cuatro sentidos y me tapo con la mano una mancha de huevo frito que tengo en la solapa de mi precioso abrigo del año pasado."

"No sé si pensar en mi novia, que sigue mirando las rosas como si no las hubiera visto, o pensar en dónde me he podido yo echar esta mancha de huevo frito en la solapa."

"¿Fué en la oficina? No."

"¿Fué en la ópera? Tampoco no."

"¿Fué en el tranvía? Tampoco no."

"¿Fué tal vez en Marsella? Tampoco no. Yo jamás he estado en Marsella."

"¿Fué en el trasatlántico que me llevó a Marsella? Tampoco no. Ya he dicho antes que en mi vida he estado en Marsella."

"Entonces... ¿Pudo haber sido en el trasatlántico que no me llevó a Marsella? Tampoco es probable porque no sé si habré dicho antes que yo tampoco no."

"¿Fué en la ópera? Tampoco no."

"En fin. Me parece que por este camino no llegaré nunca a descubrir en dónde me he echado yo esta mancha de huevo frito."

"Y mientras tanto mi pobre novia, que es tan buena sigue oliendo las rosas como si fuera un perro, la pobre."

"Me acuerdo de aquel día en que sentados encima del reloj del comedor, me decía "Te quiero". Y yo le decía: "Y yo también te quiero". Y ella: "Yo también te quiero". Y yo: "También yo te quiero". Y así hasta ciento."

"Pero después hacíamos las paces y volvíamos a empezar."

"—¿Me quieres?—preguntaba ella."

"—¿Qué?—decía yo."

"—Que si me quieres."

"—¿Para qué lo quieres saber?"

"—No. Si yo no lo quiero saber."

"—Pues entonces dímele."

"—¿Yo si que te quiero!..."

"—Pero, ¿me quieres más que nunca?"

"—No. Más que nunca, no."

"—¡Qué maravilla, mujer!..."

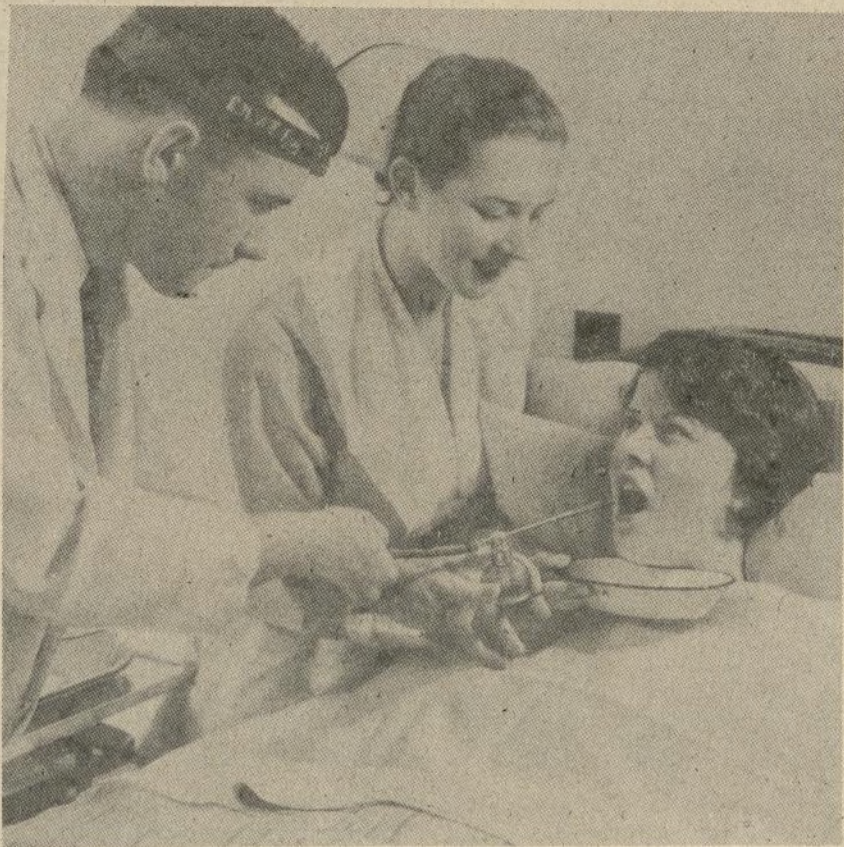
"Después, lo de siempre. Yo le daba con el paraguas en la cabeza y ella me sacaba un ojo que tiraba por la ventana."

"Verdaderamente los hombres todos somos iguales y no le damos valor a las cosas que no tienen valor."

"¿Quién no tiene una mancha de huevo frito sobre sus solapas?"

"En fin. Pensaré en mi novia, que es lo más fácil y dejaré lo de la mancha de huevo frito para el domingo que viene que también hay toros, aunque bien mirado a lo mejor el domingo que viene es miércoles de Piñata y me tomo otro huevo frito."

"¡Dios mío! ¡Qué inocentes somos los hombres cuando estamos enamorados de un huevo frito!..."



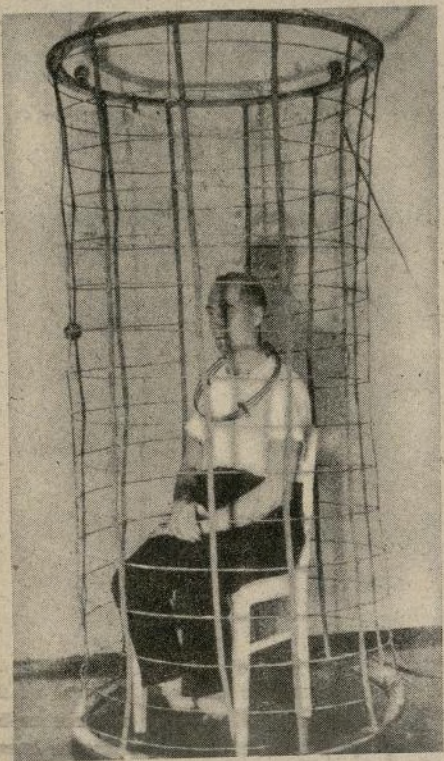
Una escena de la última película de las cinco hermanas Dionne, y en la cual, aunque no aparecen las geniales gemelas se habla mucho de ellas. He aquí el momento en que tanto se habla de ellas que, realmente, parece que se las está viendo.

Ayuntamiento de Madrid

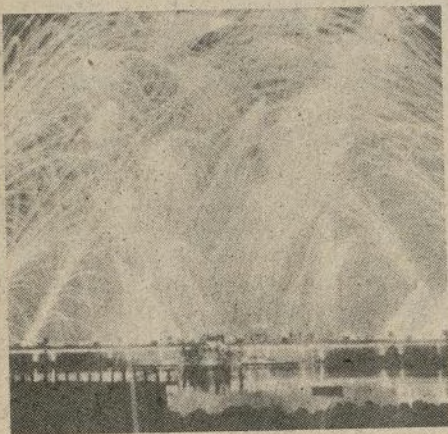


LAS BONITAS CANCIONES DE "LA AMETRALLADORA"

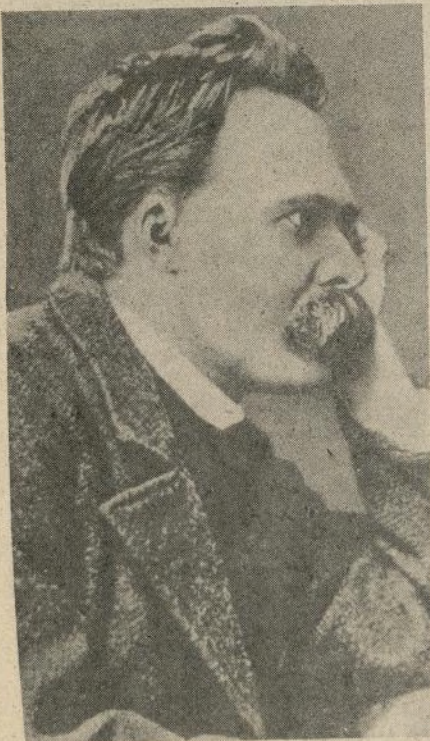
# EL GITANILLO



Cuantas veces me sorprenden  
en la reja...



... los primeros resplandores  
de la aurora...



... esperando por si alguna vez  
te acuerdas...



... de esta pobre enamorada  
que te adora.



Pero tú tal vez buscando  
otros placeres...



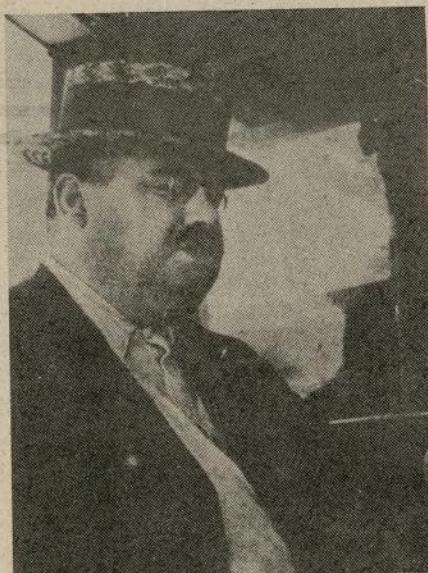
ni siquiera pensarás  
en que te espero...



...y queriéndote yo a ti  
con falliguitas...



... de dolor esperándote  
me muero.



¡Gitanillo!



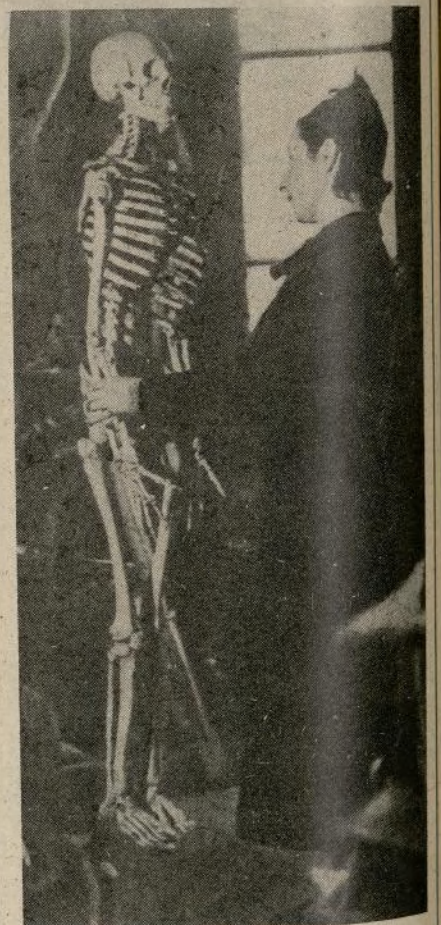
¡Gitanillo!



¡Serranillo!



¡No me mates  
gitanillo!



¡Qué mala entraña  
tienes «pá» mí!



¡Cómo «pué» ser así!

Ayuntamiento de Madrid



# ¡HIJA MIA! ¡YO NO SOY TU PADRE!

SINTESIS DE UN FOLLETIN  
POR ENTREGAS

Clara, la huérfana, pálida de angustia, se arrojó sollozando a los pies del vizconde...

en un ángulo de la sombría celda, ella temblaba de angustia. ¿Qué sería de Carlos? ¿Había encontrado al fin a la huérfana?

(Continuará).

La cándida paloma cayó en las redes que le tendía el duque de Mongolfield...

... el hombre sin piernas avanzó cautelosamente en la oscuridad de la taberna.

—¡Rosa! — gritó de pronto. — ¡Hija mía!

... reforzó el pañuelito primorosamente bordado entre sus dedos crispados de terror...



El salón, resplandeciente de luces y apuestas parejas que bailaban una tonada en boga, dejó boquiabierto a la pobre Clara...

--No te casarás con esa muchacha que no es de tu clase--dijo el anciano duque a su hijo con voz severa...

El vizconde de Richemond se llevó la copa a los labios y sonrió cínicamente. Mientras tanto, en casa de la pobre modistilla...

El anciano padre levantó un brazo queriendo bendecirlos. Pero su brazo cayó sobre la alfombra. ¡Estaba muerto!...

... inmóvil, con el codo apoyado en el escritorio y mirando con ojos atónitos una carta sin terminar, el anciano duque de Mongolfield ya no veía. ¡Estaba muerto!

Clara, la huérfana, inclinó la cabeza sobre el pecho, mientras dos gruesas lágrimas de tristeza rodaban por sus pálidas mejillas. ¡Estaba muerta!



—¡Hermano mío! ¿Tú gendarme? ¡Oh! ¡Qué sorpresa! — dijo Clara mientras su hermano, vistiendo el uniforme de la Gendarmería, la ayudaba a cruzar la pasarela...



Sentadas en la pianola del Duque de Mongolfield, las dos huérfanas pasaban el día tocando polkas y llorando tristemente...

... El hombre sin piernas se llevó una mano a la garganta. Luego, cayó de rodillas sobre las baldosas de la enfermería. Hizo un esfuerzo supremo y después cayó definitivamente. ¡Estaba muerto!

El vizconde de Richemond trató de incorporarse. Todo era inútil. ¡Estaba muerto!

--¡Padre!--gritó.

--Sí, hija. Yo soy tu padre--dijo Carlos lleno de emoción, estrechando a la huérfana entre sus brazos poderosos y bien formados.

... cuando todo dormía, Rosa saltó de la cama y poniéndose su único abrigo, bajó las escaleras cautelosamente. Se oían voces en el comedor, pero no hizo caso. De pronto...

(Continuará).



Antes de que el tren partiera, la madre del Vizconde se despidió de sus hijas, que, ataviadas con primorosos trajes de viaje, subieron al vagón...

--¡Cielos! rugió el barón arrojando su sable al suelo. -- ¡Es mi hermano!...

Rápidamente, los desalmados se lanzaron sobre la joven y le arrancaron de las manos el precioso documento...

... y desfallecida, se tumbó a descansar en la cuneta. Cuando despertó sobresaltada, se encontró en una lujosa alcoba...

--¡Hija mía!--gritó el barón sin poder contenerse. Y con las manos trémulas, acarició su polvoriento carita...

--¿Me querrás siempre?-- La respuesta fue un sí rotundo. El barón iba detrás de los dos jóvenes sonriendo lleno de felicidad.

# JACK, EL ESCRUTADOR DE LAS SELVAS

SINTESIS DE UNA NOVELA DE AVENTURAS  
PARA JOVENES

Un grupo de hombres, exploradores por sus atavíos y sus rostros tostados por el sol tórrido, recorría la selva tropezando con frecuencia en las lianas, llamadas por los nativos "trepang" y que emplean los indígenas de aquel archipiélago para envenenar las puntas de sus agudas flechas...

--¿Serías capaz--preguntó el pirata al tiempo que se limpiaba el sudor de la frente con el dorso de la mano-- de hundir esa nave?

--Yo no conozco el miedo--respondió Kammamuri simplemente mientras en su rostro brillaba una sonrisa siniestra...

... la barca atracó junto a la orilla donde crecían con exuberancia una especie de nenúfares de vistosos colores, plantas venenosas que utilizan los indígenas de aquel archipiélago para envenenar las puntas de sus agudas flechas...



--Yo no conozco el miedo--dijo Kammamuri encendiendo un grueso cigarro fabricado con exquisito tabaco del país.

--¿Serías capaz--preguntó el pirata al tiempo que se limpiaba el sudor de la frente con el dorso de la mano-- de entrar en el templo y exponerte a las torturas de los "vatongs"?

--Yo no conozco el miedo--respondió Kammamuri simplemente mientras en su rostro brillaba una sonrisa siniestra...

--"Saccaroa"--exclamó el pirata encendiendo su "cibuk", especie de pipa indiana aunque de menores proporciones y que emplean los indígenas de aquel archipiélago para envenenar las puntas de sus agudas flechas...

--¡Hay que economizar municiones!--gritó Jack llevándose a los labios una cantimplora forrada de piel de conejo, único recuerdo que le quedaba de su patria. Los otros, menos escrupulosos, bebieron en unas marismas cercanas...



--¡Han sido los tigres del Kalaitán!--murmuró la moribunda mientras Jack, provisto de su collar típico, se acercaba ululando con el indígena.



Sus poderosos músculos de acero comenzaron a dilatarse con ánimo de romper las ligaduras que le aprisionaban. Pero los "Tigres del Kalaitán" vigilaban...

... avanzó con el revólver en la derecha, mientras con la izquierda empuñaba la ciruitarra que robaba al poderoso salvaje muerto...

--A mí, tigres del Kalaitán!--gritó Jack haciendo desesperados esfuerzos por zafarse de la brutal presa que su contrincante le había cogido en los brazos...

Seguramente había caído en las garras de los salvajes, que ahora iban a sacrificarlo a sus repulsivos ídolos...

... era un magnífico ejemplar que medía tres metros de longitud. Su cuerpo corpulento, avanzaba pegado a las rocas, descubriendo solamente los pliegues de su potente musculatura...



Los dos piratas, provistos de potentes gemelos, examinaron la costa, a la que fatalmente, la tempestad los arrastraba...

--¡La "sakora"--dijo de pronto el portugués tomando en su mano la arena inmóvil que emplean los indígenas de aquel archipiélago para envenenar las puntas de sus agudas flechas...

--¿Serías capaz--preguntó el pirata al tiempo que se limpiaba el sudor de la frente con el dorso de la mano-- de matar a los "oikongs" que se acercan ululando?

--Yo no conozco el miedo--respondió Kammamuri simplemente mientras en su rostro brillaba una sonrisa siniestra...

--Mira--dijo el portugués indicando a Jack la alta figura del pirata que, inmóvil sobre el puente, con los brazos llenos de tatuajes cruzados sobre el amplio pecho, miraba atentamente el mar: --"El tigre de la Malasia" está llorando.

F. I. N.





# LAS CHARLAS DE DOÑA MERENGUITOS

—Pase, Doña Merenguitos, y ahí tiene el micrófono. Ya puede incordiar todo lo que le dé la gana a la gente. Cuando haya que darta el amoníaco, avise. ¡Está que no se puede tener ni sentada!

—La verdad es que hoy vengo un poco mareadilla... Pero, en fin, daré principio a una de esas charlas que tanto entusiasmo producen a los que ni las leen ni las oyen.

Un escocés y un hebreo se van juntos a un cinematógrafo, en cuya puerta un gran cartelón anuncia que se pone en la pantalla la película "El milagro".

Después de muchas reflexiones, el escocés se decide a entrar en el vestíbulo del cine, seguido del judío. Se acerca a la taquilla y pide una entrada de gallinero que cuesta un franco.

—No queda ninguna entrada de gallinero.

Profunda emoción en el escocés que, con un suspiro, pide una entrada de anfiteatro, que cuesta dos francos.

—También las entradas de anfiteatro se han terminado—dice el taquillero—. No me quedan más que butacas. Cuestan seis francos.

El escocés se lleva la mano a la cabeza, suspira. Por fin, con un esfuerzo terrible extrae los seis francos y con voz de agonía exclama:

—Deme una entrada de butaca. Cuando tiene el billete se separa de la taquilla. El judío continúa allí.

—¿Usted no entra?—le pregunta el escocés.

—¿Yo?—dice el judío—. ¿Para qué? ¡El milagro acabo de verlo!

Ahora os voy a contar uno de judíos. Abraham e Isaac se encuentran en la Banca.

—Buenos días, señor Abraham.

—Buenos días, señor Isaac.

—¿Qué hay de bueno?

—Vengo de casa. Con este calor he tenido que andar dos kilómetros a pie para venir hasta aquí.

—Claro, los negocios...

—Sí, sí...

—¿Ha venido para cobrar algún cheque?

—No. He venido para llenar de tinta la estilográfica.

Una de ahorcados, que dicen que traen suerte.

En pleno verano, un condenado a la guillotina era conducido para que se verificase su decapitación. Magistrados, periodistas, guardias y verdugo le acompañaban bajo un sol tórrido, enjugándose el sudor que corría abundante de sus frentes. El propio condenado transpiraba por todos los poros. A su lado, el abogado defensor le incitaba a la paciencia y a la resignación.

Sordo a las palabras del letrado, el otro no hacía más que repetir:

—¡Qué calor!... Es insuportable.

El abogado, cansado de oírle, le dice:

—Pero, en resumidas cuentas, ¿usted

de qué se queja?... ¡Es a nosotros a quienes hay que tenernos lástima!

El conderado a la guillotina le miró con asombro:

—¿Y a mí no hay que compadecerme? El defensor se secó la frente y contestó:

—¡No! Usted no tiene que hacer más viaje que el de ida, mientras que nosotros tenemos que hacer también el de regreso... ¡con este calorazo!

—¿Queréis que os haga una imitación?... No, de Doña Carolina, no, que se pone hecha una furia. De Don Venerando tampoco, que arma unos liazos imponentes. ¡De Don Trinitario! A ver qué tal me sale.

Don Trinitario sonrió amargamente.

—¿Quién—dijo acariciando la cabeza de su chico—, viéndome pasar murmurará? ¡La llama es bella! Ninguno. Y eso, porque yo soy Don Trinitario y no un incendio. Cuando entro en un local, ¿qué hace la gente? ¿Crees que se precipitan al primer teléfono y gritan: ¡Socorro! ¡Auxilio!...? Nada de eso. La gente continúa bebiéndose pacíficamente su café o su cerveza y me mira con indiferencia. Y todo esto, ¿por qué?

—Porque el destino adverso ha querido que yo fuese Don Trinitario y no un incendio. Piensa, hijo mío, en la satisfacción que hubieses tenido si yo hubiera sido un incendio. A las primeras llamas podrías haber telefoneado a los bomberos diciendo: —¡Prento! Mi padre ha estallado en la casa de la esquina.

Los curiosos se habrían detenido frente a la casa en llamas y señalándose con admiración y terror hubieran exclamado:

—¡Es el padre del hijo de Don Trinitario!... Ha estallado a la una por causas imprevistas.

Los periodistas escribirían:

—A pesar de la rápida intervención de los bomberos, que acudieron con dos bombas automóviles, Don Trinitario ha continuado violentamente, destruyendo toda la casa y produciendo daños por valor de más de veinte mil duros.

—Todo esto podría haber acontecido—continuó diciendo Don Trinitario—, pero por el contrario los bomberos no se preocupan para nada de mí y los industriales me permiten que entre en sus locales y hasta que toque las materias más fácilmente inflamables.

—Papá—interrumpió el hijo de Don Trinitario, que había estado escuchando en silencio—, si tú hubieras sido un incendio, yo habría tenido que sofocarte.

—¿Cómo?—rugió Don Trinitario—. ¿Sofocarme?... ¿Tu hubieras intentado sofocarme?... ¿Sofocar a tu padre, que se ha gastado los cuartos en educarte y en darte de comer? Vete de aquí, parricida; vete donde yo no te vea.

Y de un violento puntapié lo sacó de la habitación.

—Ahora...

—Ahora, Doña Merenguitos, baje a cobrar los seis reales de la charla y váyase, que necesitamos el micrófono.

Por falta de espíritu—ya lo dijo José Antonio—el pueblo ruso vive como un hormiguero, y los rojos en la España marxista viven como esclavos.

La espiritualidad no es una elucubración filosófica sin aplicación en la vida ordinaria.

Es la garantía de que no tendremos que vivir como hormigas ni como esclavos.



TRAJE DE BAÑO CON DIEUJO

—Primero era un trasatlántico, pero después el traje ha encogido y se ha convertido en un balandro chiquitín.

Existe una fuerza espiritual que mantiene viva esta compenetración íntima entre los soldados de una trinchera, entre las trincheras de un frente, y entre los frentes de nuestro mismo Ejército.

Esta fuerza es el sentido de *unidad de destino*, que acomboya y hermana.

Al terminar la guerra, no lo olvidaremos en la paz.

Porque sin la unidad integral, todo habría sido estéril.



# DIALOGOS ESTUPIDOS POR TONO



— Suéltame ya que van a creer que eres mi padre...



— Todos quieren darle a la pelota. Ya verás cómo acaban peleándose.



— ¡Hay que ver qué tarde más buena estoy pasandol...



— ¡Cuánto tardan esas chicas!



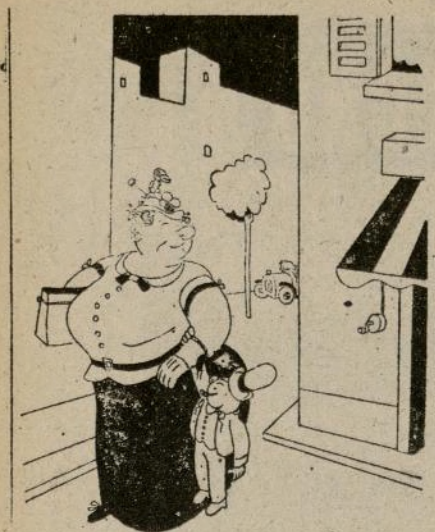
— Me parece que estamos haciendo el indio.



— ¡Anda, quítate la careta!

Ayuntamiento de Madrid



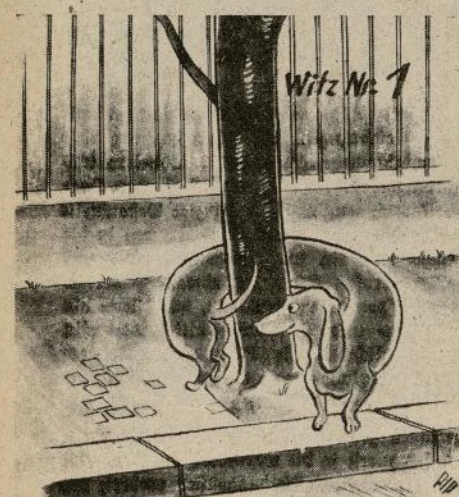


El marido: —¡Dí la verdad! ¡Te has puesto los tacones aposta para que yo parezca más bajo!

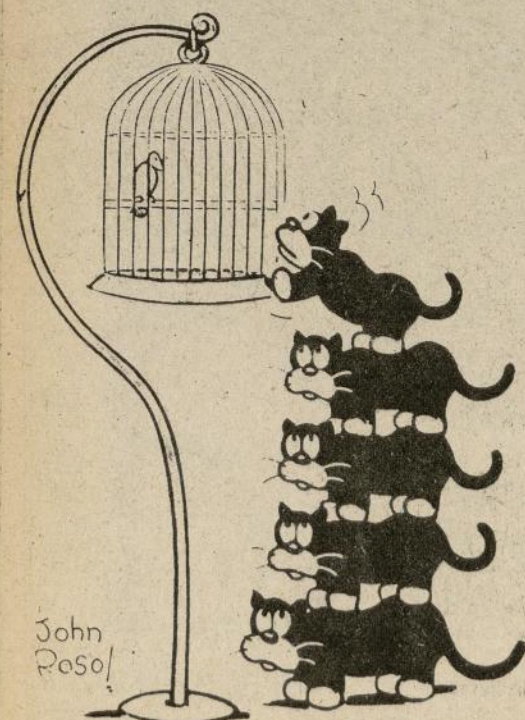


#### SOMBRAS

—Mi sombra se ha quedado parálitica y la tengo que llevar así...



—¡Caramba! ¿Quién será éste? ¡Yo creí que conocía a todos los perros del barrio!



La unión hace la fuerza.

# CARICATURAS REQUISADAS

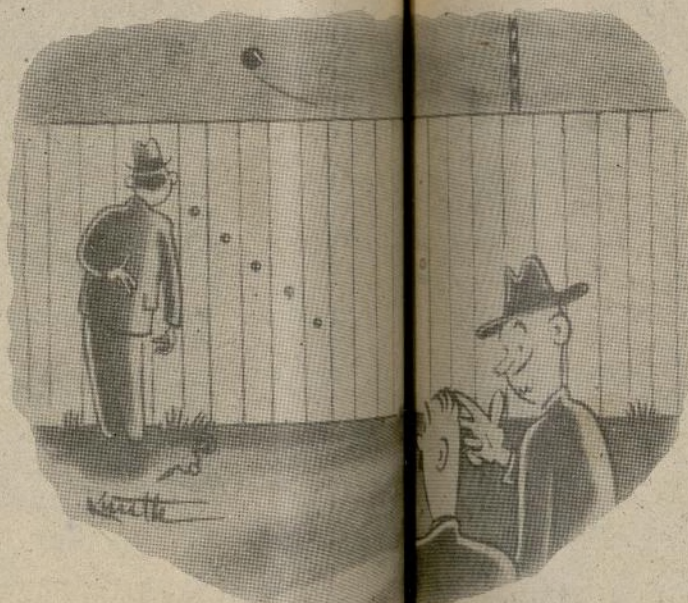


—Estoy contento de que no me gusten las espinacas porque si me gustaran comería muchas y no las puedo soportar.

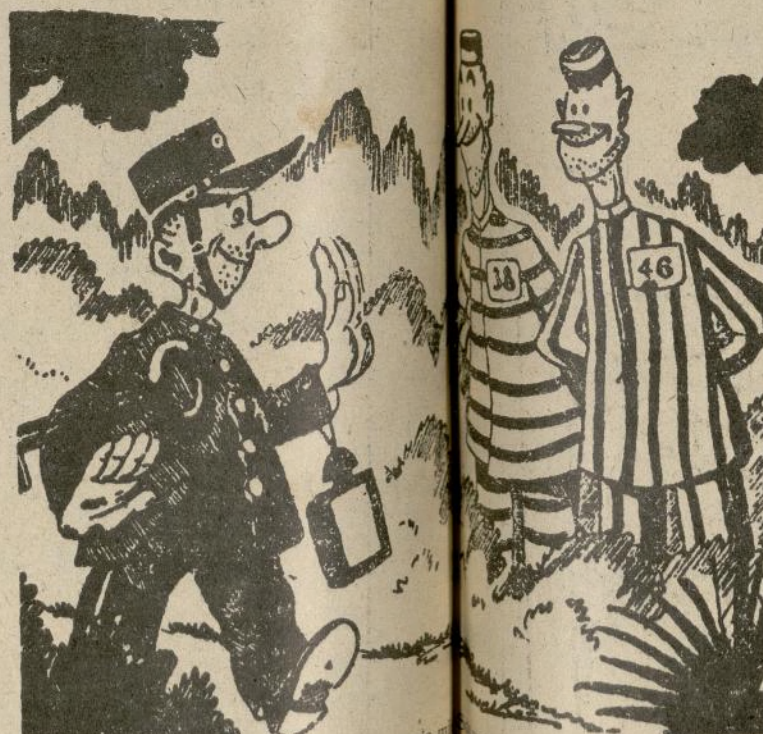


#### REPALIAS

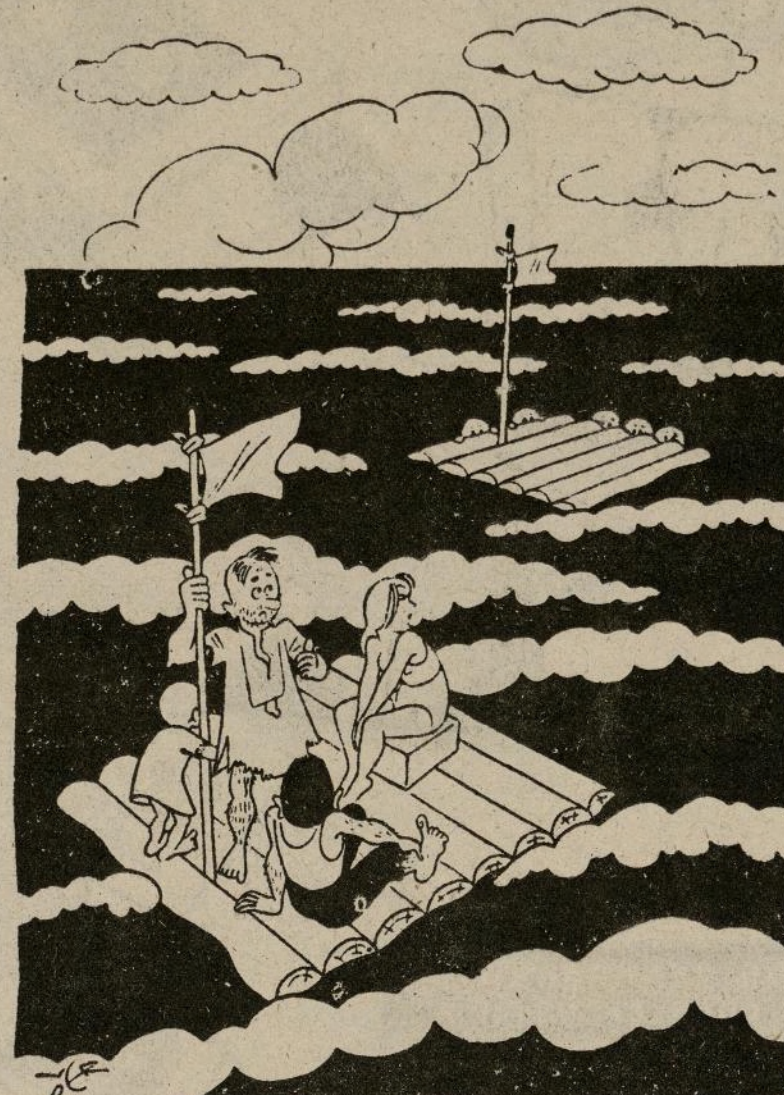
—Y mientras no me pague una multa, no le dejaré ver el paisaje.



—Como ves, desde aquí tenía interés por el paisaje.



—No tengo miedo de darme un golpe. Perfectamente. Me gusta mucho de presidiarios.



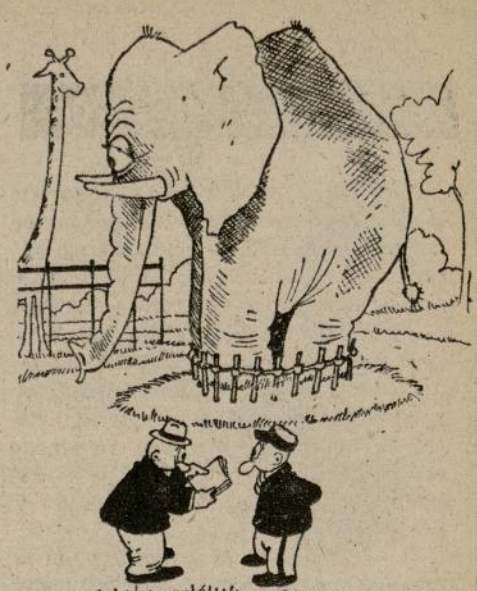
#### NAÚFRAGOS EN VERANO

—¿Veis? Los Pérez se han escondido detrás de la balsa para que creamos que se han marchado al campo a veranear...



#### EN CASA DEL PELUQUERO

Perdóneme, señora... ¡Es nuevo en el oficio!



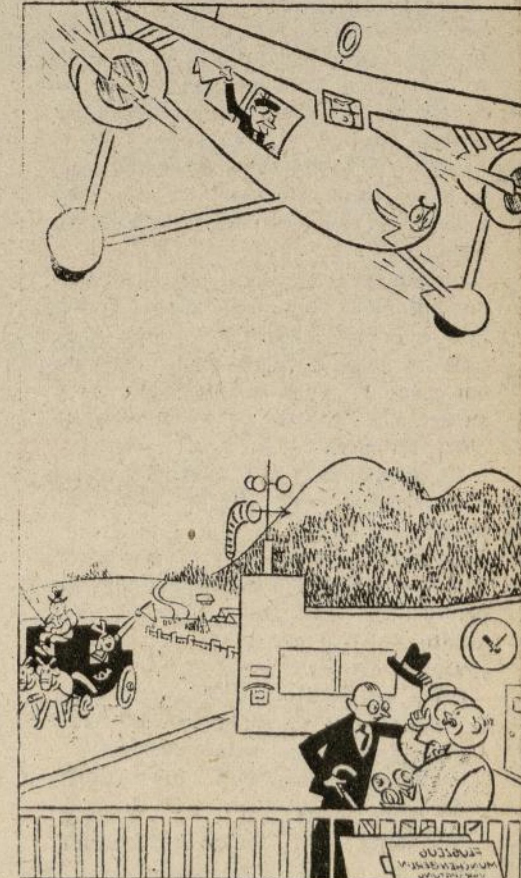
—¿No lo ve? Este libro dice: «Elefante: Animal de excesiva corpulencia, con trompa...» ¡Ya le advertí que crecería!



—No queremos nada. Sólo estamos esperando a que se dé usted un martillazo en el dedo, señor profesor.



—¿Cómo puede usted leer siendo ciego? No estoy leyendo, caballero. Miro las fotografías nada más.



—Estoy esperando a mi hija, que viene en el coche familiar, y a la abuelita que llega en aeroplano...



## LAS DEUDAS DEL JUEGO

La noche en la que da principio este relato, el conde Alfredo había perdido mil pesetas al poker, y no llevando encima aquella suma se puso de acuerdo con su acreedor, el geómetra señor García, que se la pagaría al día siguiente, pero sucedió que al día siguiente el señor García se vio obligado a marcharse y no sabiendo cómo comunicar la noticia al conde, suplicó a Don Venerando que le diese su dirección apenas se presentara a buscarlo. Don Venerando le prometió que lo haría.

Al día siguiente el conde Alfredo se presentó preguntando por el geómetra García.

—Ha ido fuera—le dijo Don Venerando—. Una llamada urgente, pero me ha dejado su dirección. ¿Quiere usted que se la dé?

—¡Faltaría más!—exclamó el conde—. Yo no la quiero...

—¿No quiere la dirección del señor García?—preguntó Don Venerando.

—¡No, no la quiero!—gritó el conde—. La tiene usted, pues, quédese con ella. A mí no me la dé.

—Entonces, ¿a quién cree usted que debo dársela?—preguntó Don Venerando.

—A quien usted quiera. Désela a aquel señor... o si no a aquel otro que está jugando al billar. Yo, desde luego, no la quiero.

Don Venerando se quedó durante algunos segundos indeciso, con la tarjeta del geómetra en la mano. Después se aproximó al señor que estaba jugando al billar.

—El geómetra señor García—dijo cortésmente— ha dejado su dirección. Aquí está escrita en esta tarjeta.

El señor se apoyó en el taco y dijo:

—El señor García, ¿quién es? Yo no le conozco. ¿De qué se trata?

Don Venerando le puso con brevedad al corriente de la situación.

—¿Y qué?—dijo el billarista—. ¿No pretenderá usted que le gire yo las mil pesetas...? ¿A mí qué me va ni me viene en este asunto?

—¿Cómo que qué le va?—le preguntó Don Venerando mirándole severamente.

—Eso es precisamente lo que yo pregunto, que ¿qué me va? ¿He sido yo quien ha jugado con el geómetra? ¿Yo he perdido acaso las mil pesetas? ¿Qué es lo que quiere usted de mí?

—El conde Alfredo—dijo Don Venerando mirándole con furia—, me ha aconsejado que le dé a usted esta dirección. Me lo ha aconsejado personalmente.

—¡Lo que a usted le dé la gana!—dijo el señor poniéndose rojo de ira—. Deme la dirección si quiere, que la utilizaré en un uso bien sucio por cierto.

—¿Qué está usted diciendo?—saltó Don Venerando, a quien la rabia le sofocaba—. Si usted coge esta dirección coge también la responsabilidad de la deuda. Yo no tolero que se hagan las cosas a medias.

—¿Es que yo no podría tener una deuda y no pagarla?—preguntó el señor del billar, que se estaba armando un taco horroroso.

—¡Qué palabras!—dijo Don Venerando mirándole con desprecio—. Podría pero no debería hacerlo. Y después de todo, el geómetra ha ganado. Es justo que cobre el dinero. Si usted jugara y ganase, ¿le gustaría que no le pagaran? ¿No? Entonces...

El señor soltó el taco y se puso a pasear nerviosamente por la sala, gritando:

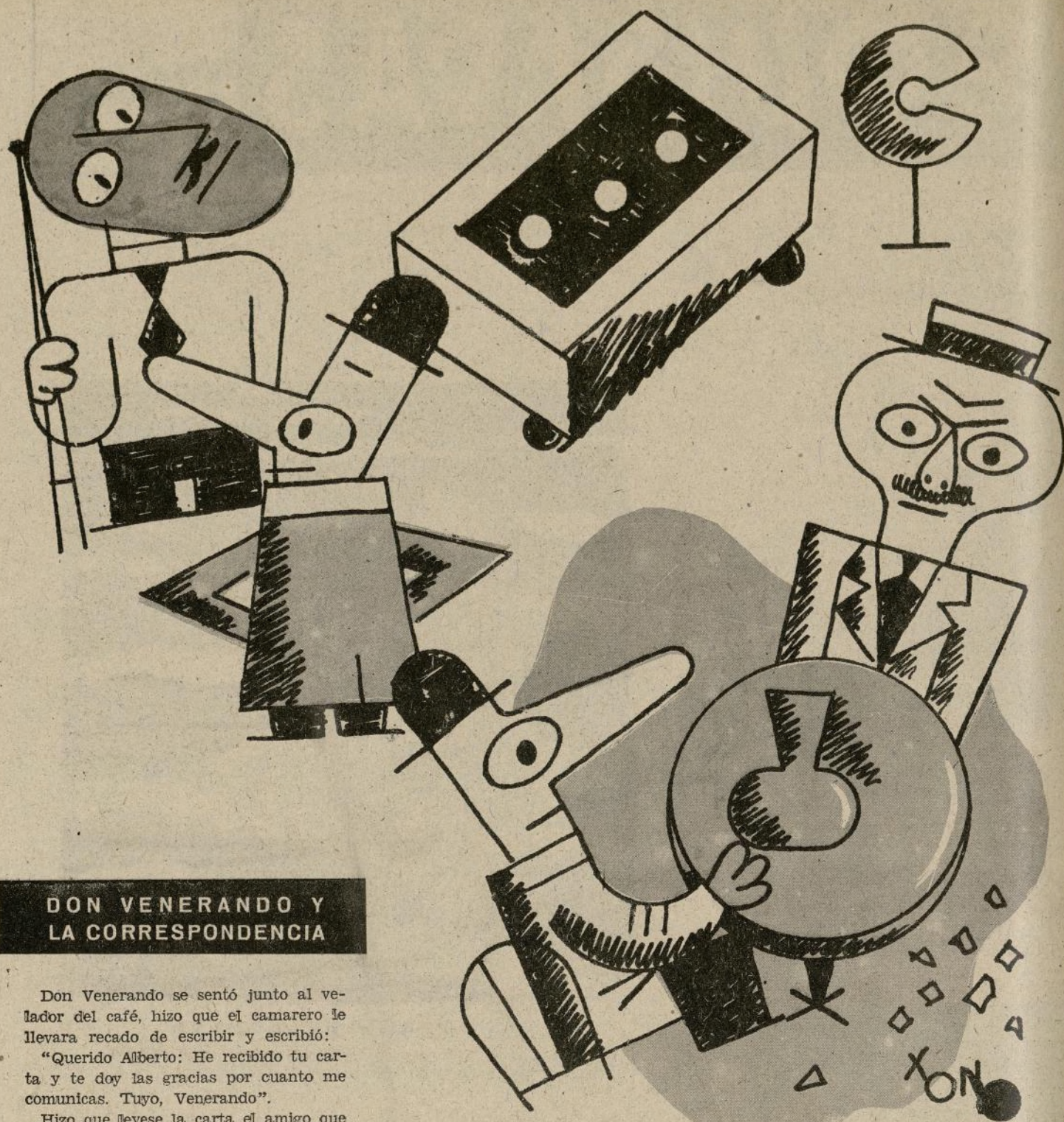
—¡Estas parecen cosas de las Mil y Una Noches!... No he jugado, no he perdido, no entro para nada en este asunto y tengo que pagar mil pesetas. ¡Parecen cosas de locos!

Cogió de manos de Don Venerando la tarjeta con la dirección del señor García y salió del casino diciendo:

—¡Cosas fantásticas!... De Código penal...

En tanto Don Venerando murmuraba:

—Ese señor debe ser un poco duro de mollera. ¿Cuánto le cuesta comprender las cosas!



## DON VENERANDO Y LA CORRESPONDENCIA

Don Venerando se sentó junto al velador del café, hizo que el camarero le llevara recado de escribir y escribió:

“Querido Alberto: He recibido tu carta y te doy las gracias por cuanto me comunicas. Tuvo, Venerando”.

Hizo que leyese la carta el amigo que estaba sentado junto a él, y después la rompió en pedazos.

—¿Cómo?—dijo asombrado el amigo de Don Venerando—. ¿No mandas esa carta?

—¿Esa carta?—dijo Don Venerando, indicándole los trocitos de papel que había sobre el velador—. ¿Te parecería bien que mandase a un amigo una carta reducida a pedacitos? ¡No sería correcto! Además, que le daría un trabajo enorme para que la pudiese leer.

—No debías haberla roto—le dijo el amigo.

—¿Qué debía haber hecho?

—Mandársela a tu amigo.

—¿No has leído lo que decía? Decía: “He recibido tu carta y te doy las gracias”.

—¿Y qué?

—Que no he recibido ninguna carta suya. O ¿es que te parece bien que yo escriba a los amigos diciéndoles que he recibido cartas suyas cuando no es verdad que las haya recibido?

—No—dijo el amigo—. Pero, en ese caso, ¿por qué la has escrito?

—¡Porque no sabía qué escribirle!—dijo Don Venerando.

—Pero si dices que no es cierto que hayas recibido carta suya...

—Pues porque no es cierto no he echado al correo la que le he escrito. La he roto. ¿No he hecho bien?

—Yo no...—balbuceó el amigo.

—¿Tú no qué?—dijo Don Venerando furioso—. ¿Sabes que me estás pareciendo un poco duro de mollera? Tú no comprendes nada. No puedo escribirle a una persona diciéndole que le he robado los buyes cuando no es cierto.

—¿Tú qué hubieras hecho? ¿Le habrías enviado la carta o la habrías roto?

—Yo no la hubiera escrito—dijo el amigo.

—¿Sabes lo que tú eres?—le dijo Don Venerando mirándole con desprecio—. ¡Un mal educado! A los amigos hay que escribirles de vez en cuando.

Y Don Venerando se marchó del café murmurando acerca de la mala educación de la gente.

## BAJOS FONDOS

Alrededor de la mesa de un tabernón, tres hombres discutían animadamente.

—Amigos—dijo uno de ellos comiéndose medio cigarro—, es inútil que continuemos aquí perdiendo un tiempo que podría aprovecharse para robar al hijo del sheriff. Pero os digo que Jack el Rojo se ha ganado la simpatía del jefe y terminará por hacerse el amo de la banda. Debíamos suprimirlo.

—¿Y cuando se entere el jefe?—preguntó el pequeño Jim, el más joven de todos los gangsters de Norteamérica.

—Nadie debe saber que a Jack el Rojo le hemos liquidado nosotros. Dentro de poco sucederá algo que tendrá todo el aspecto de un accidente... Samuel Levi se asomará a la ventana que da al callejón y apenas Jack salga le dejará caer sobre la cabeza una maceta que pesa cincuenta kilos.

Samuel Levi dijo que sí con la cabeza. La aspiración más noble del hebreillo consistía en asesinar un día a Jack el Rojo.

—¡Atención!—dijo Jim—. Ahí va. Anunciándose con una descarga, Jack el Rojo entró saludando a los amigos con gesto circular.

—Jack—le dijo uno—. Ha venido Ana a buscarte y ha dicho que te espera en el callejón.

Jack salió. Samuel Levi desapareció de la taberna.

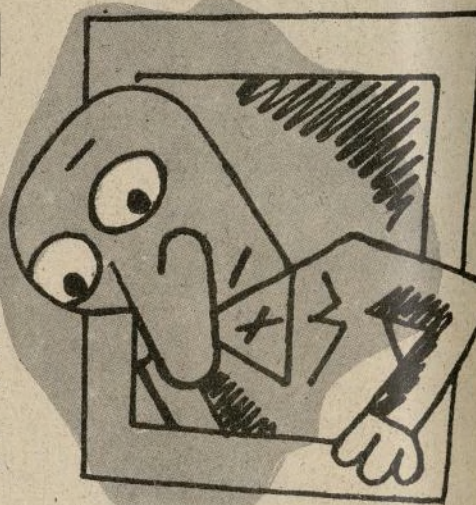
Pocos momentos después, Samuel volvía palidísimo.

—¡No lo he podido matar!—dijo.

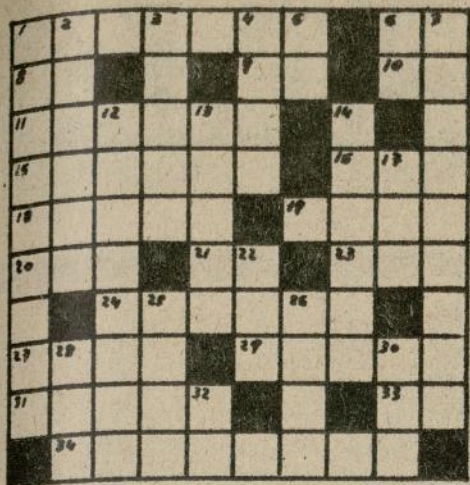
—¿Por qué?—gritó Jim cogiéndole por el cuello.

Samuel Levi gimió.

—Llevaba puesto mi sombrero. Lo cogió por equivocación y yo lo había comprado ayer...







**HORIZONTALES.** — 1, Jefe a cuyas órdenes iban los soldados que montaban en elefantes. 6, Forma del pronombre. 8, Iniciales de Antón Martínez. 9, Verbo. 10, Reflexivo. 11, Nombre que se da a los sulfuros minerales de cobre y hierro. 15, El que aconseja. 16, En el juego de la secansa dos o tres cartas iguales. 18, Flor encerrada en las hojas. 19, Percibir los olores. 20, Voz del juego del escondite. 21, Conjunción antigua. 23, Alabanza. 24, Roca formada de carbonato de cal. 27, Adiós. 29, El que se cree elegante sin serlo. 31, Pueblo de Guadalupe. 33, Tiempo de verbo. 34, Con muchas narices.

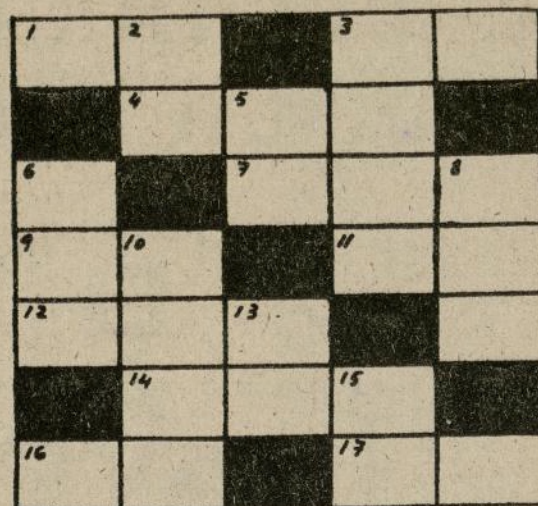
**VERTICALES.** — 1, Bufanda. 2, El que emite. 3, Arbol, abedul. 4, Remar hacia atrás. 5, Terminación de los verbos de la 1.ª conjugación. 6, Forma del pronombre. 7, Reina de Asiria. 12, Masa de puntos uniforme, empleada en las artes gráficas. 13, Especie de barril. 14, Desmenuzar alguna cosa, pasándola por el rallo. 17, Quinto signo del zodiaco. 22, Movimiento nervioso. 25, Faena del campo. 26, Individuo de cierto pueblo de la raza negra que habita en Africa. 28, Nombre árabe. 30, Catedral. 32, Afirmación.

## PALABRAS CRUZADAS

Soluciones a nuestros problemas del número anterior.

C	I	N	I	F	E		A	Y	A
A	N	E	M	O	N	A		U	N
L	O	C	A	L		N	U	C	A
I	L	I	N	I	S	A		A	L
G	I	S		C	A	T	E	T	O
U	T		H	U	L	E		A	G
L	A	R		L		M	A	N	O
A		E	P	O	C	A	S		
	C	A	R		A		T	A	L
C	A	L	O	C	E	F	A	L	O

B	A	R		S	A	B	A	S
		M	A	R	C	E	L	A
J	O			R	O	M	A	N
S	E	T	A		C	A	R	O
F	A	B	U	L	A		L	L
		R	E	J	A	D	O	
C	A	T	E		S	I	S	T

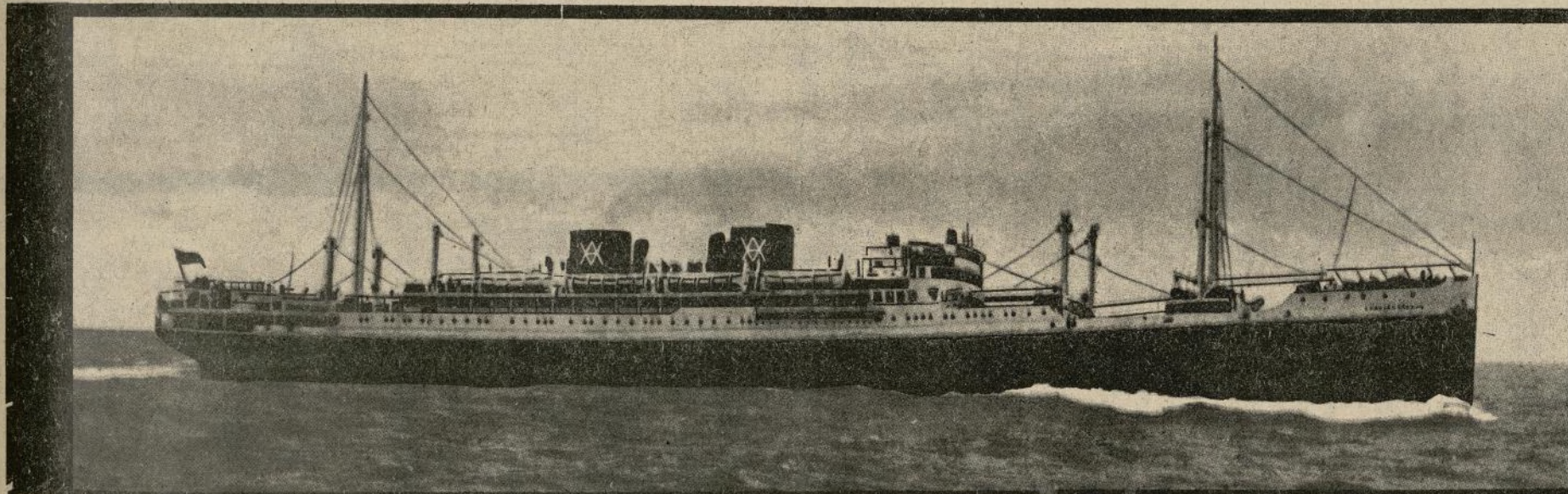


## POR SILABAS

**HORIZONTALES.** — 1, Orate. 3, Nombre de varón. 4, Gigante. 7, Pueblo de Murcia. 9, Atrevimiento, desfachatez. 11, Ignorante, torpe. 12, El que cuida de un faro. 14, Tacita. 16, Flor. 17, Sublevación, tumulto.

**VERTICALES.** — 2, Manera castiza de designar un plato típico madrileño. 3, No dar curso a ninguna orden o solicitud. 5, Araña muy común en España y Egipto. 6, Chufa. 8, Requesón. 10, Juego de naipes. 13, Piedra, peñasco. 15, Conjunto de flores.

(Las soluciones en el número próximo)



# "YBARRA Y Cía., S. en C."

## NAVIEROS SEVILLA

Servicios regulares de cabotaje entre BILBAO, SEVILLA y MARSELLA y puertos intermedios.

**Línea Mediterráneo-Brasil-Plata**

Salidas regulares cada 21 días para SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Acomodaciones para pasajeros de 1.ª clase.

Buques especializados en el transporte moderno de pasajeros de 3.ª clase exclusivamente en camarotes.

Seguridad - Rapidez - Economía - Confort - Esmerado Trato - Comida Excelente.

### INFORMES

En Sevilla: Oficinas de la Dirección - Menéndez Pelayo, 2. - Telegramas "Ybarra"

Wagons-Lits-Cook.-José A. Primo de Rivera, 12.

"Sleeping"

En Cádiz: D. Juan José Ravina-Beato Diego de Cádiz, 12.

"Ravina"

AGENCIAS EN TODOS LOS PUERTOS

Ayuntamiento de Madrid



# PRODUCTOS FARMACÉUTICOS



CON LA  
*Cruz Bayer*

LA  
MARCA  
DE  
CONFIANZA

## CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

### APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO,  
AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN.  
CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES.  
GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS.  
HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC.  
APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA  
INDUSTRIA.

GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,  
PRÁCTICO Y ECONÓMICO

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8  
SEVILLA

# CINEMA



El conocido actor cubano, Cloak Barbel, en su casa de Hollywood.



— ¡Ya son las doce! ¡Quédense ahí quieto y seguiremos rodando después de comer!



Los actores de cine se ven obligados a disfrazarse de mil maneras distintas para evitar ser reconocidos por sus admiradores que continuamente les piden autógrafos. En su último viaje por América del Sur, Wallace Beery tuvo que adoptar este disfraz, y aún así fué reconocido por una señorita del país.



### MIOPIA

— ¡Calla! le hemos dicho al operador cinematográfico que esa es la cámara y así muele un poco de café...



# TEATRO



En el Teatro Experimental de Albacete, que dirige Alberti, se ha estrenado el drama de Zorrilla «Don Juan Tenorio». Nuestra fotografía representa «la escena del sofá» en su nueva versión.



La famosa cantante de ópera, Bride Heavy, en el momento de utilizar un aparato inventado por su marido, que es un señor al que le gusta mucho dormir la siesta.



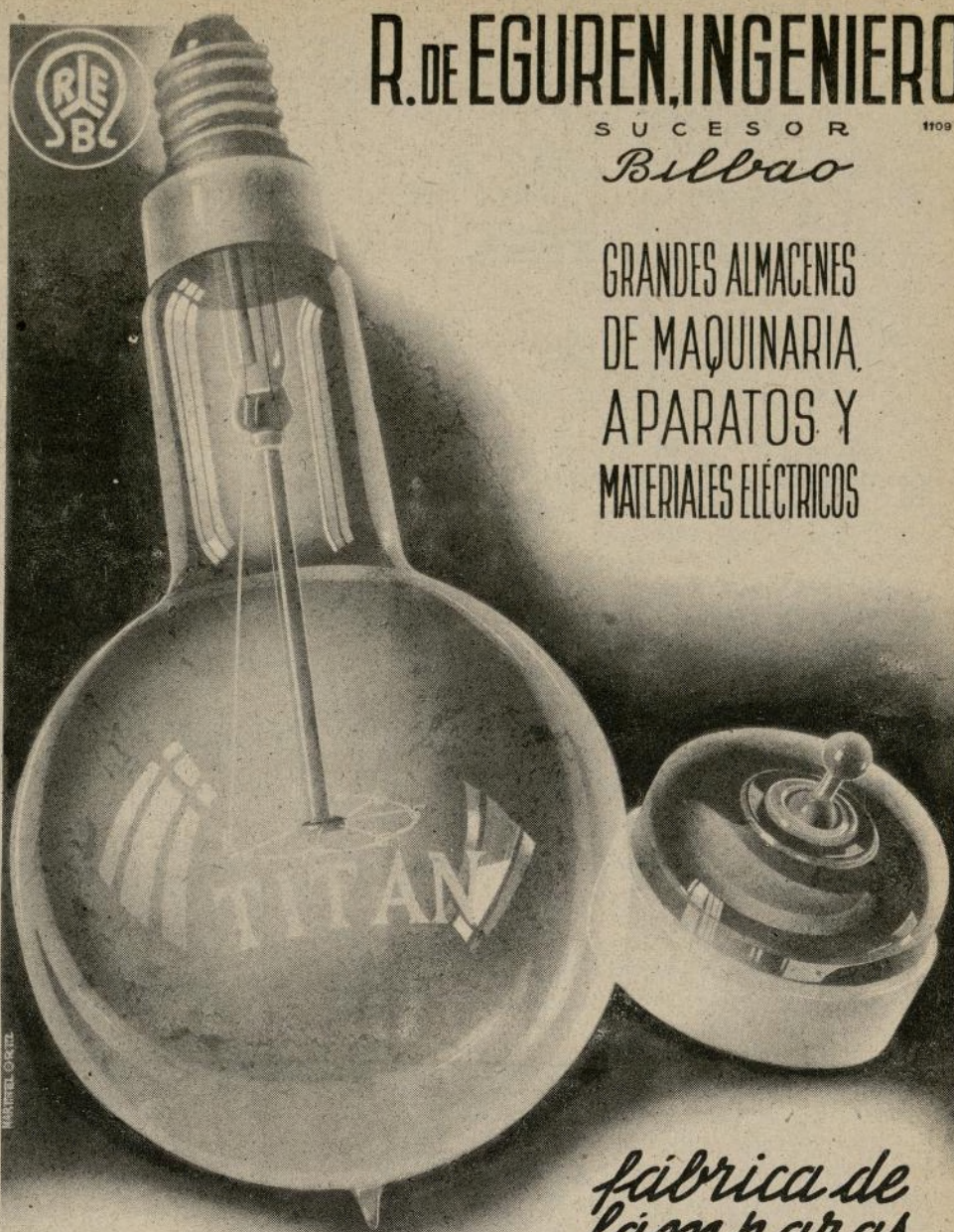
El popular actor teatral Brace Norway se dedica en sus ratos de ocio a pescar. He aquí el momento en que ha pescado tres buenas piezas.



R. DE EGUREN, INGENIERO

SUCESOR  
*Bilbao*

GRANDES ALMACENES  
DE MAQUINARIA,  
APARATOS Y  
MATERIALES ELÉCTRICOS



*fabrica de  
lámparas*

# TITAN

COMPañIA SEVILLANA DE  
ELECTRICIDAD

CAPITAL SOCIAL: 80.000.000 DE PESETAS



Suministro de flúido para  
alumbrado, usos indus-  
triales y domésticos en  
Sevilla y 205 poblaciones  
de las provincias de  
Sevilla, Cádiz, Huelva,  
Málaga y Badajoz.



DIRECCION DE LA COMPAÑIA: TIENDA Y EXPOSICION:  
San Pablo, 30 Federico de Castro, 22

SEVILLA

1.271

Ayuntamiento de Madrid



## LAS MADRINAS DE GUERRA

Desde que empezó el mil veces glorioso Movimiento español libertador de España, se escribió, habló y comentó de todo: de las peripecias que se pasan en las trincheras, del heroico comportamiento de nuestros Tercios, del ejemplo de las madres españolas, del tiempo, de los rojos y sobre todo de la Madrina de Guerra.

Puede que haya en la retaguardia quien al leer esto se reirá y dirá: ¿Para qué sirven las madrinas de guerra?

¡Ay! ¡Cómo se conoce que no estuvo en el frente el que así habla!

La madrina de guerra, es algo que hace pasar inadvertido el tiempo, es algo que influye enormemente en el espíritu del que lucha por Dios y por España.

En la retaguardia, siempre por una u otra causa, el espíritu está despierto: cuándo, una manifestación; cuándo, un desfile; cuándo, un acto que hace despertar el espíritu; cuándo, una de las diarias victorias que hacen exaltar y levantar la ya muy elevada moral... Pero en la vanguardia, ¿quién aumenta la moral? ¿Quién? La madrina de guerra. La madrina, cuyas cartas llenas de cariño y rebosantes de entusiasmo y patriotismo, son esperadas con ansia loca, muchas veces con más que las de la misma madre.

¡Ay, madrina de guerra! Tú, que en los momentos libres, en los momentos que tienes para disfrutar de libertad y descanso, los dedicas a tu ahijado de guerra; tú, que en las cartas le envías cariño; tú, que orgullosa enseñas las prendas de abrigo que con tus manos delicadas confeccionas; tú, que llevas los paquetes a Correos llenos de golosinas y recuerdos para tu ahijado, madrina de guerra buena, que haces olvidar las penas de un ser que no conoces, tú tienes derecho, como las grandes figuras del Movimiento, a un lugar en la Historia, a un monumento.



SOLDADOS DE ESPAÑA

Yo lo sé, yo tengo una madrina de guerra a la que quiero, a la que amo sin conocerla, sin saber cómo ni quién es. Sus cartas son para mí inyecciones de

optimismo, son para mí un mensaje de cariño enviado por una española que tampoco sabe quién soy yo, ni cómo soy. Entre ambos se llena una corresponden-

cia llena de entusiasmo, de fe, que hace deslizarse el tiempo sin fijarse en el obstáculo de la guerra ni en las consecuencias de ella.

Eso es una madrina de guerra, eso es el hada que hace ver la guerra de otra manera, esa es la que hace crear ilusiones, esa es la madrina de guerra que muchos creen inútil.

Por lo tanto, yo os digo: ¡Madrinas de guerra que sabéis serlo, benditas seáis!

Domingo F.

## A LA VIEJECITA MIA

Madre, que tan triste estabas cuando contigo vivía, porque sabías que pronto la Patria me llamaría. Y alegre llegó ese día que tú ya tanto esperabas. ¿Te acuerdas, hermana mía? te acuerdas, madre adorada? Cuando llegó aquel día que yo de ti me alejaba, qué alegre marché, ¿verdad? Porque un amor me impulsaba y ese amor tan profundo clavado en mi corazón es el que guardo orgulloso en el campo del honor. Defiendo un Nuevo Imperio, honra de nuestra Nación; desde este campo te digo: madrecita, tú no llores, que tu hijo alegre está, porque entre amores y flores muy pronto renacerá la victoria que esperamos:

Bandera de dos colores, la bandera roja y gualda. Por último, madrecita, debes muy fuerte gritar: ¡Viva Franco, Viva España! ¡El Ejército y Milicias! ¡Muera el ruso y el judío! ¡Y la canalla marxista!

Gonzalo García.

**GAY MUÑOZ**

GENEROS DE PUNTO Y CONFECCIONES

**SALAMANCA**

**ZAMORA**

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

N.º 1 - Plaza Mayor, 29  
2 - Plaza del Liceo, 38  
3 - Plaza del Liceo, 44  
4 - Paseo de Canalejas, 29  
5 - Santa Clara, 21

Reservado para el  
**Banco de Avila**

**SOCIEDAD BILBAINA DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.**

ALQUITRAN DE LA HULLA  
APARTADO N.º 318. - BILBAO

**COMPANIA ESPAÑOLA DE SEGUROS**

**“AURORA”**

(FUNDADA EN 1900)

**INCENDIOS-VIDA-MARITIMOS**

Domicilio Social: **BILBAO**

Delegación: **BARCELONA**  
**MADRID**

Subdirección: **SEVILLA**  
**CORDOBA**

EN EDIFICIOS  
PROPIEDAD  
— DE LA —  
COMPANIA

OTRAS SUBDIRECCIONES Y AGENCIAS  
EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y  
— LOCALIDADES IMPORTANTES —

**ORTIZ DE ZARATE E HIJOS**

TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES  
**BILBAO**

**Las Sardinas**

**Dick**

de la Casa Albo  
son las mejores

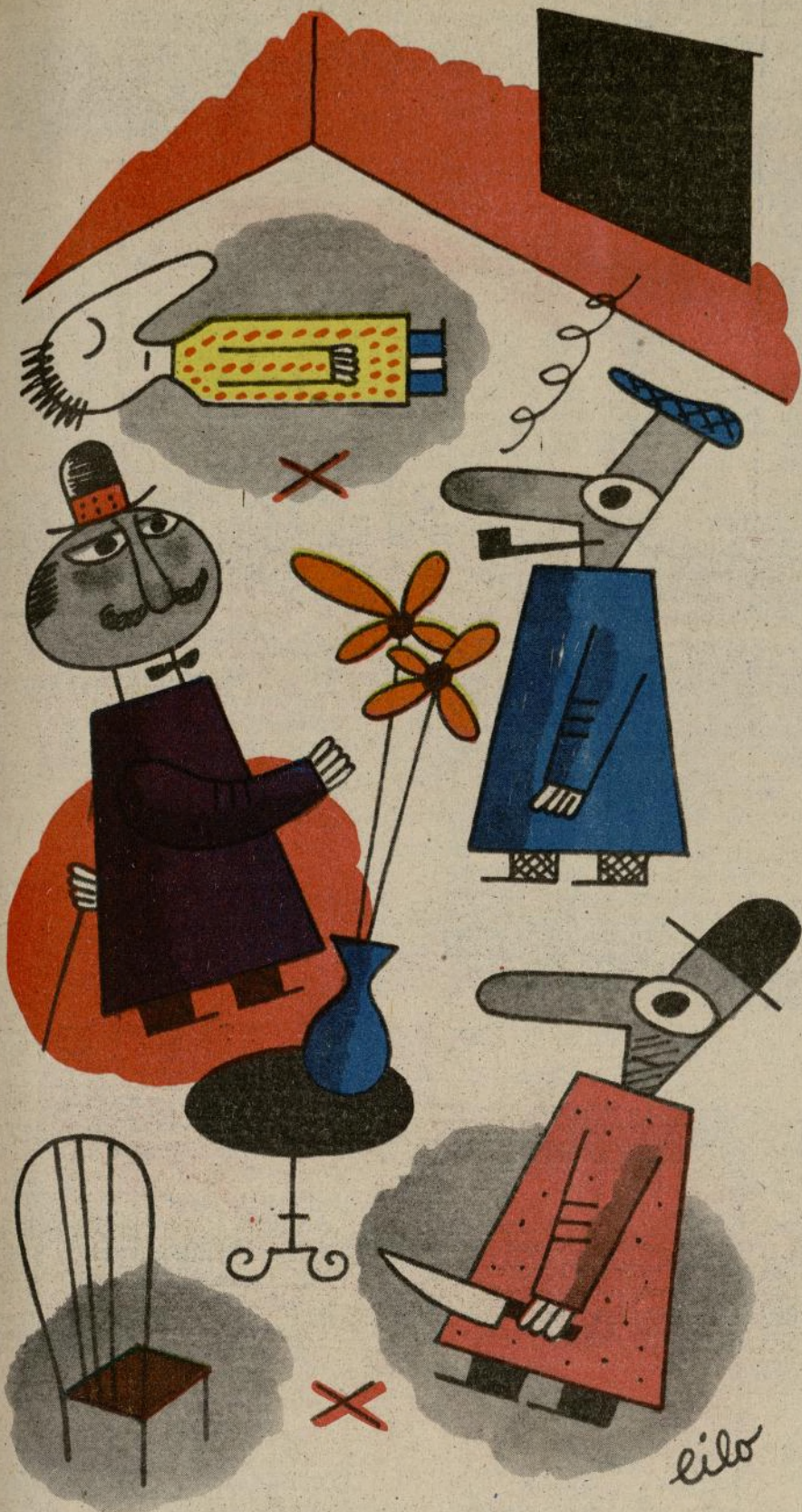
**DOMECQ**

**DOMECQ**

**SIEMPRE**

**COÑAC DOMECQ**





## DON VENERANDO Y EL CAMARERO

Tragedia en un acto.

Personajes:  
DON VENERANDO.  
EL CAMARERO.

(La escena representa la terraza de un café).

Don Venerando. (Viene con una taja imponente. Se sienta junto a un velador, llama al camarero y le dice): Quiero beber. Quiero beber porque estoy borracho.

El camarero.—Si está usted borracho, no debe beber.

Don Venerando.—¡Ya!... Pero el día que he bebido y como he bebido estoy borracho. Si no hubiese bebido, no habría bebido y no estaría borracho. Ahora ya no tiene remedio. ¿Estoy o no estoy borracho?

El camarero.—Sí, señor. Está usted borracho.

Don Venerando.—Entonces quiere decir que he bebido. ¿No es eso?

El camarero.—Claro. Ha bebido y no debe beber más.

Don Venerando.—¿Y qué podría hacer para no beber?

El camarero.—Puede estar tranquilamente sentado.

Don Venerando.—¿Usted cree que cuando estoy sentado, no puedo beber?

Puedo beber muy bien aunque esté sentado.

El camarero.—Sí, pero...

Don Venerando.—¿Pero qué? La única posición en la que no puedo beber es con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba. Si hubiera estado así no habría cogido esta borrachera. ¿No le parece?

El camarero (balbuceando).—Sí, señor. Me parece.

Don Venerando.—¿Y cómo quiere usted que pueda estar desde la mañana hasta la noche cabeza abajo? No estoy loco para hacer semejante cosa.

El camarero.—Usted ha cogido una borrachera muy grande.

Don Venerando.—¿Sabe que me está usted pareciendo un poco duro de mollera? Si he cogido la borrachera ha sido porque he estado de pie, en postura natural. ¿Quiere decir que para no dar escándalo de ahora en adelante debo andar con las manos? Así no cogeré más borracheras. (Don Venerando se marchó del café andando con las manos).

## EL LECTOR DE NOVELAS POLICÍACAS

(Drama policíaco en dos actos largos y llenos de aburrimiento).

Personajes:

EL GRAN DETECTIVE.  
EL ASESINO.  
LA VÍCTIMA.  
EL LECTOR DE NOVELAS POLICÍACAS.  
UNOS CURIOSOS CON CARAS DE ATONTADOS.

### ACTO PRIMERO

(La escena representa un despacho. En el centro está el asesino matando a su víctima).

El asesino. (Mata a su víctima).

La víctima. (Se muere).

El gran detective. (Entra por la ventana).

El asesino. (Se asusta).

El gran detective.—Queda usted detenido por haber asesinado a ese señor.

El asesino. (Se pone muy triste).—

¡Qué pena! (Llora).

El gran detective.—¿Por qué lo ha asesinado?

El asesino.—Porque era mi enemigo y le tenía mucha rabia.

### ACTO SEGUNDO

(La misma decoración del acto anterior).

Los curiosos. (Entran y miran asustados al asesino y al gran detective).

Un curioso.—¿Quién ha asesinado a ese señor?

El gran detective. (Señalando con el dedo al asesino, que llora amargamente).—Este hombre. Lo he sorprendido asesinando a la víctima.

Los curiosos (horrorizados).—¡Uy! ¡Qué horror!

El lector de novelas policíacas. (Entrando en el cuarto del crimen).—Un momento!

El gran detective.—¿Qué pasa?

El lector de novelas policíacas.—Así no vale!

El gran detective.—¿Cómo que no vale?

El lector de novelas policíacas.—No. Así no vale. Este señor no puede ser el asesino.

El gran detective.—¿Que no puede ser el asesino? ¡Yo he presenciado el asesinato! ¡Tengo pruebas!

El lector de novelas policíacas. (Mira con desprecio al gran detective y luego dice).—Se ve que usted no ha leído novelas policíacas.

El gran detective.—No. No he leído nunca novelas policíacas. Pero en cambio soy detective.

El lector de novelas policíacas.—¡Detective, detective! Si hubiera leído novelas policíacas sabría que el culpable del delito es siempre el menos sospechoso. En las novelas, el policía abre una puerta y encuentra un hombre con un revólver humeante en la mano, al lado

de la víctima. Escuche ahora: ¡Pero ese hombre es siempre inocente! ¿Ha oído? Por eso le digo que así no vale.

El gran detective. (Confuso).—Pero...

El lector de novelas policíacas.—No hable usted, porque no podrá convencerme. Ya le he dicho que así no vale.

El gran detective.—Entonces, ¿usted qué cree que debo hacer? La verdad... nunca me ha ocurrido esto...

El lector de novelas policíacas.—¡Busque! ¡Pregunte a la gente! ¡Cofa taxis en la calle para perseguir a otros coches cargados de bandidos! ¡Huellas digitales! ¡Punales y pistolas automáticas! ¡Frascos de veneno ocultos en los floreros! ¡Pruebas misteriosas!

El gran detective.—Pero las pruebas que yo tengo...

El lector de novelas policíacas.—¡Esas son unas pruebas vulgares! Es necesario encontrar pruebas misteriosas. ¡Ha mirado en la alfombra a ver si hay huellas de pisadas? ¡Fíjese en ese armario! Puede estar escondido el asesino de esta víctima.

El gran detective.—¡Pero el asesino es este!

El lector de novelas policíacas.—¿Usted qué sabe?

El gran detective.—Es que lo he visto...

El lector de novelas policíacas.—¡Lo ha visto, lo ha visto! ¿Está usted seguro de que era éste? ¿No sería alguna doncella disfrazada? ¿No sería un caballo vestido como este caballero? ¿No sería algún monstruo extraño que se ha esfumado después? ¡Busque! ¡Fíjese en los tinteros, que pueden estar envenenados! ¡Pregunte a los criados! Registre todas las mesas, a ver si tienen algún escondrijo para guardar una pistola! Este señor no puede ser el asesino. Eso sería ridículo! ¡Así todo el mundo podía ser policía! ¡Estaría gracioso! Encontrarse a los asesinos al lado de sus víctimas es muy cómodo.

El gran detective (al asesino).—Bueno. Pues entonces, usted perdona. Puede marcharse a su casa.

El asesino. (Se va a su casa).

El lector de novelas policíacas. (Refunfuña mientras se marcha a su casa).

Los curiosos. (Se marchan a sus casas).

El gran detective. (Se queda mirando por los rincones para ver si encuentra huellas digitales y pasadizos ocultos).

F I N.





Las señoritas Pilar Cadierno, Ana María Custodio y Araceli Riverdal, con dirección en Noceda del Bierzo (Bembibre) (León).

Las señoritas Peggy, Betty, July y Mary, que viven en Perdomo, 4, Las Palmas (Canarias).

Las señoritas Marta Rubin, Mary Tere de la Torre, Isabelita Bilbao, Conchita Conde, Pilarín Ortiz, Mary Luz Cueto, Josefina Tarde, Ludierica Sansón, "Pepa sin corazón por tí Pepa", "La mujer sin importancia", que viven en Santullano, 7, tercero, Oviedo.

Las señoritas María Blanca Girón, que vive en Herreros, 32, y María Nieves Ropero, que vive en Real, 27, Puente deume (Coruña).

Las señoritas Carmenchu Cantera, Tití Pérez y Sarita Portela, enfermeras del Hospital de Espinosa de Henares (Guadalajara).

Las señoritas "Ojos verdes", "Muñequita", "Claveles rojos", "Chyle", "Corazón sin rumbo", Amapola, "Flor silvestre", "La mujer que se rie del querer", con dirección a la Sección Femenina de Pola de Siero.

La señorita Mariánela Montestrut, que vive en Valdomar-Begonte (Lugo).

Alegria de Castro, Gloria Peñaflor, "Estrafalaria", "Cacanita", Pilar Montesagrado, Felicidad de Montalbú, "Cucufata", "La señora Caracoti", con dirección "Auxilio Social", Santa Catalina, Palma de Mallorca.

Las señoritas "La dama enlutada", que vive en calle del Comercio, número 28; "Claudette Octbert", que vive en Calvo Sotelo, núm. 12; "Ojos misteriosos", que vive en Avenida José Antonio, núm. 18, primer piso; "Joan Crawford", que vive en calle Villa, número 5, todas de Rua Petin, Laroco.

Las señoritas "Concha Linares", "La que no supo odiar", "Princesa altiva", "Manos de hada", "Inmaculada", "María Pura" y "María Dolores", que viven en calle Pelcires, núm. 35, Palma (Balears).

La señorita "Faluita sin timón", que vive en Constitución, 11, cuarto piso, Pontevedra.

Las señoritas María Fernanda Montojo y Carmen María Montojo que viven en Paseo del General Franco, 110, tercero, Palma de Mallorca.

Las señoritas Manolita, Carmina y Purita Fernández de León, que viven en calle de Obispo, 20, Valladolid.

Señoritas Mari Bonui y Dora Fuster, que viven en Previsión, 21, primero, Palma de Mallorca.

Las señoritas Felipe Casado, Marcelina Casado, Clara Coca, Daniela Vallé, María González, "Josefina la reina de la cera", Victoria Fresa, María Guapo, María Jesús Varela, Paula Calero, que viven en Laguardia.

#### SOLICITAN MADRINAS

"El Bragas".  
"El conquistador".  
"El Pipo".  
"Nieto de El Pipo".  
Teódulo Rodrigo.  
Pablo Moreno "El amo del mundo".  
"El Bicieta".  
"El Gato".  
"El hombre sin barbas".  
Francisco Pizarro.  
"La Margarita".  
"El Pellejo".  
"El Maleta".  
"El Licenciado".  
"El Bandido de Extremadura".  
"El tute".  
"El rey de Bastos".  
"Las Cuarenta".  
"El sin Botas".  
"El jugador".  
"El Paisa".  
"El hombre formal".  
"La niña bonita".  
"Tente mientras cobro".  
"Esquila burros".  
"El niño enamorado".  
"El gato pardo".  
"El quinto "Lacar".  
"El hombre más feo del mundo".  
"El niño de la Rambla".  
"El duende de Zaragoza".  
"El metrallazo".  
"El niño travieso".  
"Lister".  
"El sin permiso".



#### AVISO IMPORTANTE

Instrucciones por las que se regirán en lo sucesivo las solicitudes de ahijados y madrinas de guerra.

1.º En nuestra Sección "Madrinas de Guerra" publicaremos los nombres de los combatientes que las soliciten, pero sin indicar su dirección, ya que, por órdenes superiores, esto queda terminantemente prohibido.

2.º Las señoras o señoritas que deseen amadrinar a algún soldado cuyo nombre haya aparecido en nuestra Revista, se dirigirán a las Oficinas de "LA AMETRALLADORA" Paseo de Colón, 3, San Sebastián, por medio de carta, indicando con toda claridad sus señas y el nombre del soldado elegido; en un número próximo se publicará en la Sección titulada "Desean

Correspondencia", el nombre y dirección de la madrina y el nombre del ahijado elegido, para que éste DIRECTAMENTE, y ya sin mediación de "LA AMETRALLADORA", pueda dirigirse a su madrina al leer su nombre publicado en nuestra Revista.

3.º En la Sección "Solicitan ahijados" se indicarán completas las señas de las señoritas que los soliciten; por lo cual, los combatientes deberán dirigirse a ellas directamente y no por medio de "LA AMETRALLADORA". Bien entendido que las cartas que se nos dirijan con este fin no serán cursadas.

"El Descontento".  
"Kon Kin Kon"  
"Aló Aló Aló"  
"El Pinocho".  
"Gorrichin".  
"El Niño de Cádiz".  
"El Chato" "El Paisa".  
"Tío Riverita".  
"El Veterinario".  
"El hombre del mledo".  
José García Priego.  
"El foco del Polo Norte".  
"Manuel Cavado Leovani".  
"El pan se afloja".  
Antonio Alvarado Hurtado.  
"Mi último amor".  
"El borrachno".  
"Cuarto de hora".  
"El caballero de la noche".  
"Claro de Luna".  
"El rey de la chatarra".  
"Te quiero y no sé quién eres".  
"El cantante de Nápoles".  
"Corazón de acero".  
"El barón de la selva".  
Lázaro Martín Ruiz.  
Francisco Pérez Expósito.  
José Yllones Márquez.

**BAR. PACHO**  
TELÉFONO 15057 BILBAO

GRAN CONFITERIA  
**LA CAMPANA**

ESPECIALIDAD EN BULCES FINOS  
Y POLVORONES

Sierpes, 1 y 3 - Campana, 1  
TELÉFONO 23570  
**SEVILLA**

Rafael Pérez Aguilera.  
Antonio Alcocil Martín.  
Miguel Gálvez Velasco  
Eloy Moreno Cañete.  
Mateo Salez.  
Antonio Manchus.  
Arsenio Parra.  
Juan Ortiz.  
Teófilo Martínez.  
Martíniano Murillo.  
Juan Navarro.  
Manuel González Quiroga.  
Saturnino Rodríguez.  
Luis Puerto García.  
Fernando Mata.  
Evaristo Valle Merayo.  
José Antonio Peña Cabrera.  
Manuel Fernández Castillo.  
Diego Ortuño Peña.  
Juan Ibáñez Castrillo.  
Dionisio García Alegre.  
Manuel Madino López.  
Joaquín González López.  
Manuel Cabello García.  
"El Dragón X".  
"Tumba trenes".

**J. SANTAMARÍA Y C.ª S. en C.**  
VINOS Y COÑAC  
ESPECIALIDADES: COÑAC VVV  
JEREZ QUINA SAN JULIÁN  
VERMOUTH PEMARTÍN  
**JEREZ DE LA FRONTERA**

**GARCÍA ALCALÁ Y C.ª**  
(S. L.)

COSECHEROS, ALMACENISTAS  
Y EXPORTADORES DE  
ACEITUNAS SEVILLANAS

Alcalá de Guadaira  
Teléfono núm. 29  
**SEVILLA**

"Proita".  
"Negusito".  
"Principito".  
Santos Padillo Castro.  
Jesús Cañete Ruiz.  
"Calderón de la Barca".  
Gustavo Romero Gómez.  
Tiburcio Guerra Campos.  
"El Tripitas".  
"El Pelanas".  
"El Águila Negra".  
"El hijo del Caid".  
"Cupido".  
"El Puga".  
"Endemoniado".  
"La abuelita".  
"Ojos verdes".  
"Ojos azules".  
"El chino".  
"Bleotes".  
"Cabezota".  
"Maestrillo".  
"Presunto Teniente".  
"Comisa-lo".  
"Alferez Trepaila".  
"Jaram-lo".  
"Niño".  
"El de los dientes de oro".  
"Agapito".  
"Mohamed".  
"Sargento Godoy".  
Francisco Mata.  
Nicolás Ibáñez.  
"El topo".  
Samuel Sahagún.  
Lorenzo Galán.  
Ramón Alvarez.  
"El negro que tenía el alma blanca".  
"Torrero a la fuerza".  
"El morenito extremeño".  
"El seductor pirata".  
"El niño de las coles".  
"El gallego que sufrió".  
"El suegro de Galicia".  
"El cojo Rebeca".  
"El pianillo".  
"La maté porque era mía".  
"La Karaba con bastón".  
"El gavilán rastrero".  
"El feo doble".  
"El diablo azul".  
"Dante".  
Antonio Marsellá Castro.  
"El novio de la muerte".  
"Dracula II".  
"El Pernalles temer de los rojos".  
"El más bobo de toda la Legión".  
"El feo del demonio".  
"El chato de Mallería".  
"Pie de Hierro".  
"Cabeza de tornillo".  
"Pelirrojo".  
"El gorila".  
"El Doroteo".  
Fernando Villaseca.  
José Duarte.  
"Atropella jibosos".  
"Chupa charcos".  
"Pata corta".  
"Boca raina".

CONSERVAS  
**QUIRÓS**  
DE FAMA MUNDIAL

APARTADO 146  
TELÉFONOS: 1.393-1.392  
VIGO (ESPAÑA)

CABLEGRAMAS:  
BRUCA



# GARCIA Y CIA

## ALMACENES DE FERRETERÍA

SAN ISIDORO, 3  
TELÉFONO 25.008

DESPACHO  
AL POR MENOR:  
PLAZA DEL PAN, 4

## ALMACENES DE HIERROS Y ACEROS

DESPACHO  
Y ESCRITORIO:  
ANTONIA DIAZ, 10, 17, 19  
TELÉFONO 27.265

APARTADO 378 - SEVILLA

1.231

## Manufacturas de Corcho Armstrong

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO,  
AGLOMERADOS Y LANA DE CORCHO

AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34. — TELÉFONO 22.820

SEVILLA

APARTADO 51



OFICINA CENTRAL: SEVILLA

SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS,  
CÁCERES, PALAFRUGELL Y PALAMÓS

1.195

## BRITANY

FÁBRICA DE CONFECCIONES

Salustiano Estrada Sánchez

Montes Sierra, 8 - Tel. 22.038 - SEVILLA

FÁBRICA DEDICADA ACTUALMENTE A LA CONFECCIÓN DE PRENDAS PARA  
NUESTRO GLORIOSO EJÉRCITO

1.152

LA MEJOR CREMA PARA EL CALZADO

**"ESTRELLA"**

EL MEJOR TINTE DOMESTICO

**"GIRALDA"**

1.288

## Emilio Arjona Díaz

ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHA

EXPORTACIÓN

ORIENTE, 20, DUPDO.

SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA

Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470

Clave: A. B. C. 6.ª edición

1.198

ATÚN  
SALMÓN  
SARDINAS

MARCA

**Palacio de Oriente**

Fabricantes: Antonio Alonso, Hijos - VIGO

## PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

### SUPERFOSFATOS

### Y ABONOS COMPUESTOS

### "GEINCO"

ÁCIDO SULFÚRICO  
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO  
ÁCIDO NÍTRICO  
ÁCIDO CLORHÍDRICO  
GLICERINA  
NITRATOS  
SULFATO AMÓNICO  
SULFATO DE SODA  
SALES DE POTASA  
DE NUESTRAS MINAS  
DE CARDONA (Barcelona)

### FABRICAS

EN VIZCAYA  
ZUAZO  
LUCHANA  
ELORRIETA  
GUTURRIAY  
OVIEDO (La Manjoya)  
MADRID  
SEVILLA (El Empalme)  
CARTAGENA  
BARCELONA (Badalona)  
MÁLAGA  
CÁCERES (Aldea-Moret)  
LISBOA (Trafaria)

SERVICIO AGRONÓMICO:  
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS  
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS  
CULTIVOS Y ADECUADOS  
A TODOS LOS TERRENOS

### LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita». — Apartado 157.

MADRID: «Unión Española de Explosivos». — Apartado 66.

OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara». — Apartado 31.

CASA EN BUENOS AIRES:

CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:

52, STORE STREET

## HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES  
Y  
ACEITUNAS

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)

1.174

Ayuntamiento de Madrid



# Las mentiras del sargento Botella

HERREROS



—Estaba yo de cerrajero en un pueblecito de Escocia...—dijo el sargento Botella, que aquella noche había bebido un poco—. Estaba yo de cerrajero...

—Sí; en un pueblecito de Escocia—añadió el cabo López—, ya lo has dicho antes.

El sargento, sin hacerle caso, siguió animado por el silencio y la atención con que le escuchaban los soldados de la chavola.

—... cuando me llamaron del castillo para descerrajar un armario.

—Yo tengo un primo que también sabía descerrajar armarios—dijo Rivero—. Ahora está en la cárcel por eso.

—Llegué al castillo, y el que me interrumpía se va de escucha a la avanzadilla—añadió el sargento, que estaba ya harto de interrupciones—, y me llevaron a un desván en donde estaba el armario que tenía que abrir.

—La criada que vino conmigo se marchó porque dijo que le daba miedo estar allí, a causa de los fantasmas. Ya sabéis, y si no, hora es de que lo sepáis, que Escocia es famosa por sus fantasmas. Todos los castillos tienen duendes que no son necesariamente espíritus malignos sino que también los hay propicios y hasta simpáticos.

—Al marcharse la criada me quedé solo forcejeando con aquella cerradura que no había medio de abrir.

—Llevaba un rato en ello cuando oí a mis espaldas un ligero ruido de hierro; ni me moví, creyendo que serían ratones, pero de pronto sentí cómo algo rígido me daba un golpecito en el hombro; me volví y encontré a mi espalda una armadura de guerrero antiguo que me ofrecía una llave que sujetaba entre sus dedos de hierro.

—¿Quién eres?—pregunté yo.

—¿En escocés?—aventuró el cabo López.

—En escocés—prosiguió el sargento—; y sin responderme nada me alargó la llave señalándome el armario.

—Comprendí el gesto y al introducir la llave en la cerradura comprobé que era la suya.

Abrió el armario y vi que dentro solo había una caja del tamaño de una maleta y que también estaba cerrada.

La armadura se inclinó y agarrando la caja me la entregó diciéndome al oído: "Guárdamela".

La narración se interrumpió un momento porque el enemigo había tirado un bote que al explotar había destrozado la cafetera que el brigada tenía puesta a la lumbre y esto enfureció a su propietario, que se dedicó a arrojar Laffittes sobre el parapeto rojo para ver si se "comía" a un escucha.

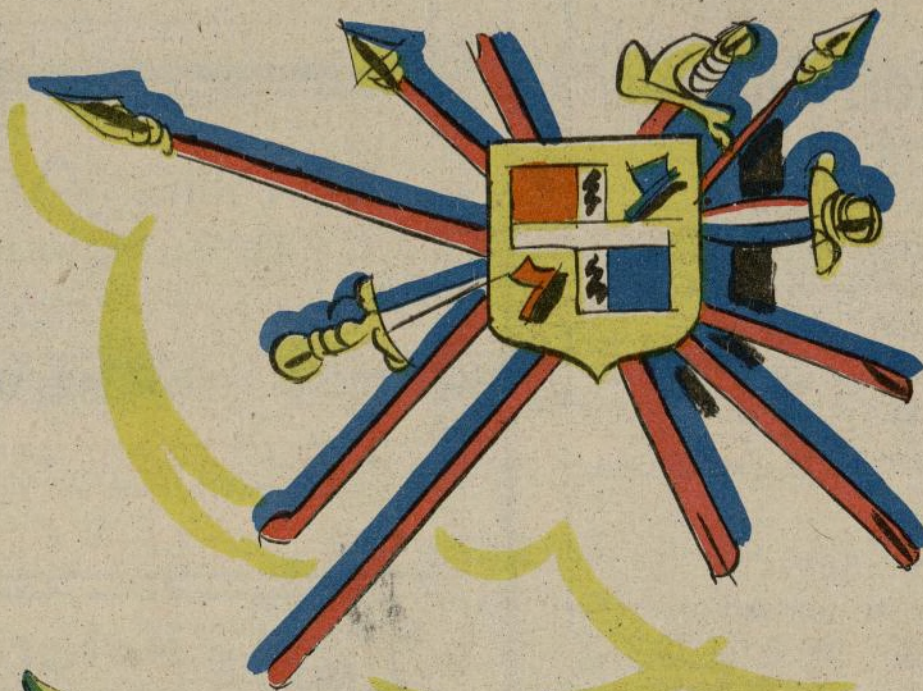
Después del incidente continuó la charla.

—Pasada la sorpresa del primer momento...

—Y el susto—dijo Rivero.

—La sorpresa—insistió el sargento—; yo le pedí que se subiera la visera para verme la cara y que me dijese quién era.

Entonces él, sin hacerse rogar, se quitó la visera, el casco y hasta la armadura, pero cuál no sería mi sorpresa al descubrir que tras la visera no se ocul-



HERREROS

taba un rostro, ni bajo el casco una cabeza, ni dentro de la coraza un cuerpo.

—¿Pero qué es esto?—exclamé.

—Pues esto es, sencillamente—me contestó—, que soy un hombre invisible y que de vez en cuando me meto dentro

de la armadura para tener apariencia humana, porque me pone muy triste no verme nunca a mí mismo.

—¡Ahí va!—dijo el cabo López.

Pero una severa mirada de Botella le hizo enmudecer.

—Y si tanto le molesta no verse, ¿por qué no vuelve usted a recobrar la visibilidad?—le pregunté.

—Porque no puedo; el hombre, el químico que me dio la receta para desaparecer, murió de un tiro de arcabuz y aunque dejó escrita la fórmula para poder reaparecer, resulta que está en lenguaje etrusco y ya nadie sabe ese idioma.

—¡Pobré hombre!—murmuró Mamerto, aquel soldado del grupo que siempre estaba dispuesto a creérselo todo.

—A mí me extrañó lo del arcabuzazo y se lo dije.

—Es que yo no soy de este siglo, compadre—me contestó—; el químico y yo somos gentes del siglo XIV.

—¡Ahí va!—volvió a decir el cabo López.

—Eso—dijo el sargento—, me parece a mí mentira, le contesté; pero él me lo explicó todo.

—Como resulta que no tengo cuerpo, no tengo enfermedades ni desgaste; así es que ni envejezco siquiera.

—Eso puede ser verdad—dijo Mamerto.

—¿Y qué tenía en la caja?—preguntó Rivero.

—El plano en etrusco y unos frascos con los polvillos que había que mezclar para volver a materializarse.

—Guárdeme usted la caja—me pidió—, al menos hasta que encuentre a alguien que pueda leer el papel.

Y yo me la llevé a casa, a donde fui acompañado por aquel hombre.

—Como le digo—me explicó por el camino—, sólo me meto en la armadura de vez en cuando; generalmente ando por ahí, de un lado a otro. Viajo gratis porque no hay cobrador que me descubra y por lo mismo vivo en los mejores hoteles. Ahora, que me siento muy solo sin un buen amigo.

Entonces yo le ofrecí mi amistad y lo llevé a mi casa.

—¿Y se encontró por fin algún medio de leer el papel?—preguntó Mamerto.

—No, no hay medio hasta no encontrar a alguien que sepa el etrusco.

—Yo lo sé, mi sargento—dijo el cabo López levantándose.

—¿Que tú sabes el etrusco?

—Sí, señor.

—A ver: dí unas palabras en ese idioma.

—Oui monsieur; non monsieur; merci monsieur.

—Eso no es etrusco, es alemán.

—No, señor; que es etrusco; deme usted el papel y lo verá.

Hubo un silencio y luego el sargento le dijo:

—Me parece que lo que tú eres es un aguafiestas y siento que no esté por aquí Mamercio, para que te dé una buena patada en las encías.

—¿Quién es Mamercio?

—Mi amigo, el hombre invisible.

—Pues a mí me parece—dijo el cabo López—, que todo eso que ha contado usted, es mentira.

—¡Quedas arrestado!—dijo fulminantemente el sargento Botella.

EDGAR NEVILLE.

Ayuntamiento de Madrid